

ARGOS

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA SECRETARÍA
DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO DE LA FHyCS - UNaM


Universidad Nacional de Misiones



**Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias
Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Maestría en
Antropología Social**

Maestranda: Adriana Leticia Carísimo Otero

Transformaciones espaciales y recuperación patrimonial: El caso de la APH en la ciudad de Encarnación. Paraguay

**Tesis de Maestría presentada para obtener el título de “Magíster
en Antropología Social”**

Director: Abíznano, Roberto Carlos

Co-Directora: Cammarata, Emilce Beatriz

Posadas, 2016



Esta obra está licenciado bajo Licencia CreativeCommons (CC) Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

TRANSFORMACIONES ESPACIALES Y RECUPERACIÓN PATRIMONIAL

El caso de la APH en la Ciudad de Encarnación, Paraguay

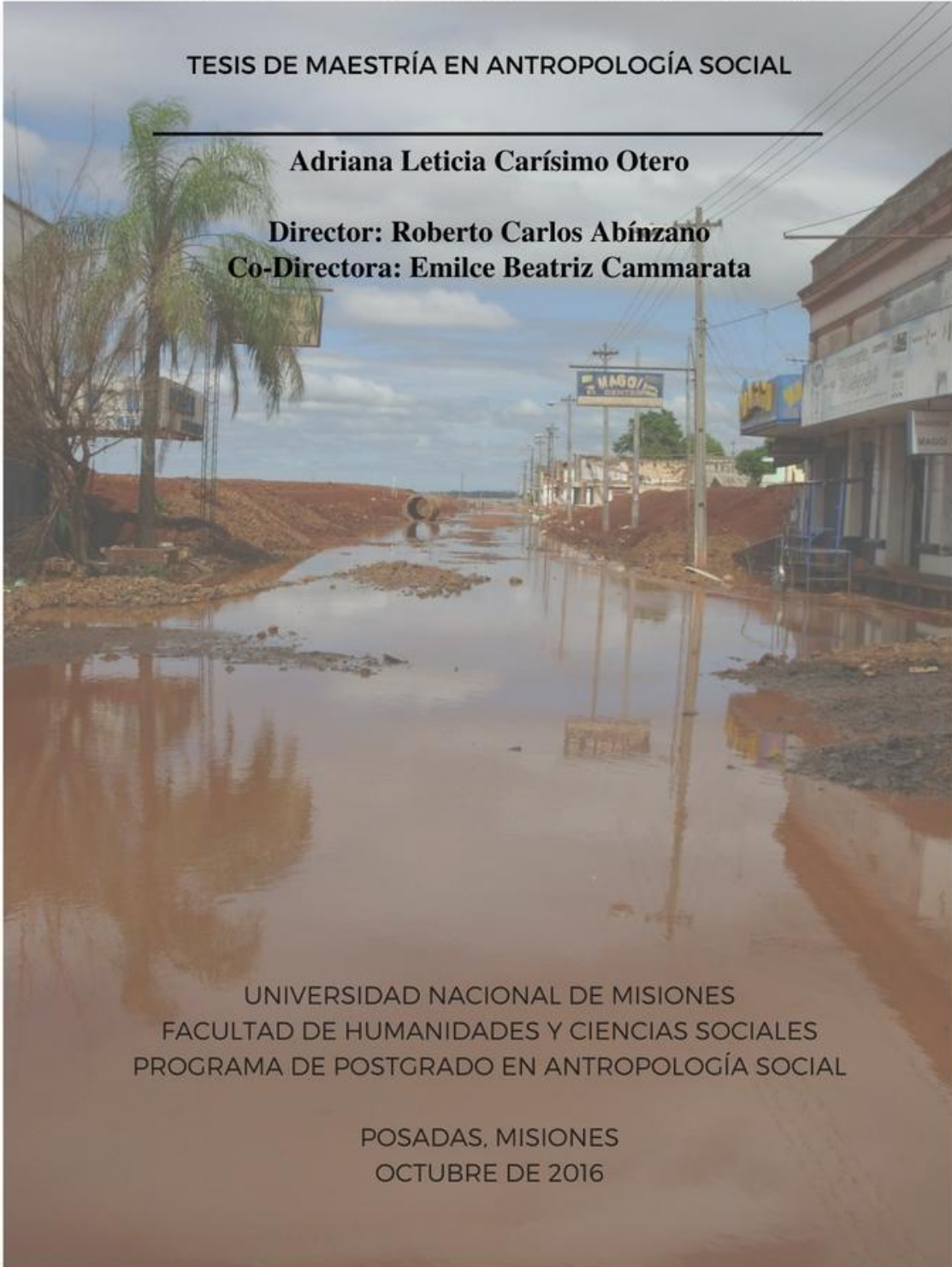
TESIS DE MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Adriana Leticia Carísimo Otero

Director: Roberto Carlos Abínzano
Co-Directora: Emilce Beatriz Cammarata

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE POSTGRADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

POSADAS, MISIONES
OCTUBRE DE 2016



Agradecimientos

Tiendo a creer que somos capaces de hacer todo lo que nos proponemos, a veces esta creencia flaquea, pero siempre que eso sucede ahí está alguien o algo que me recuerda que es importante seguir. Es en ese camino que este texto llegó finalmente a estar impreso o a ser el archivo en formato pdf que usted leerá a continuación. Por ello, estoy agradecida.

Este trabajo le debe todo a la Universidad Pública Argentina que me ha brindado la posibilidad de obtener un título universitario y acceder a una formación de Postgrado con el apoyo de una Beca del CEDIT y a partir del 2012 una Beca del CONICET.

Gracias a los maestros que hicieron posible este momento, a mi Directora (De Beca) Emilce Cammarata que me llenó de libros de geografía, espacio y territorio cuando nos conocimos en el año 2009 y que, con esa montaña de papeles impresos, su inmenso amor y sus altamente audibles palabras, cambió mi vida y me ayudó a construir mi propio sendero de investigación.

A Leopoldo Bartolomé, que aceptó ser mi director cuando me postulé a la beca del CONICET y que guió mis pasos como alumna del PPAS, como guió los pasos de todos los que transitamos por el Postgrado, con su generosidad, su gestualidad, sus ruidos, sus consejos y nuestras charlas musicales. A él, más que este trabajo que nada nuevo le aportaría, le dedico “Nashville Skyline” y “The Heart Of Saturday Night” que son dos discos extraordinarios y sin duda le serán mucho más provechosos.

En especial a Roberto Abínzano que luego de la partida de Leopoldo aceptó ser mi Director de Tesis en forma igualmente generosa, con quien he tenido además el privilegio de compartir varios espacios de trabajo, a los que siempre colma de lucidez y buen humor.

Agradezco a la Carrera de Comunicación por una formación de grado que me habilitó espacios y conocimientos que abrieron nuevas perspectivas y que ahora, como docente me permite trabajar con compañeros que respeto y admiro, Omar Silva y María “Negrita” Carrattini.

A María Claudia Giménez y Emiliano Vitale con quienes comparto la pasión por la investigación, la educación y junto a quienes siempre aprendo.

A los docentes del PPAS, especialmente a Fernando Jaume por abrirme su espacio de trabajo, él es sin duda un ejemplo de bondad y rectitud.

A mis compañeros del Postgrado y de oficina, de todos aprendo y disfruto enormemente compartir las horas de la tarde entre mates, merienda, música y chistes variopintos: Carolina Detke, Yamila Nuñez, Gonzalo Millán, Juan Pablo Espinoza, Miguel Ávalos, Hernán Paiva y Tony Brites. A Carolina Diez que es compañera, amiga y hermana con quien compartimos viajes y aventuras.

A mis amigas y amigos de la vida. A mi familia, especialmente a mi mamá Leticia, por acompañarme y alentarme.

A los integrantes de la APH, especialmente a Clara y Antonio por su tiempo. Espero que lo escrito sea digno de los procesos que me han narrado.

Índice

Introducción	6
I – Transformaciones	12
Las transformaciones en Encarnación	12
Las políticas energéticas en la primera década del Siglo XXI	14
Los cambios y el espacio social	16
II – Diálogo: La cuestión normativa – Patrimonio y políticas culturales	19
Marco legal sobre el patrimonio y las políticas culturales en Paraguay	20
Las ordenanzas – Lo que legisla el Municipio	26
III – La APH: Proceso de conformación	29
La asociación, los actores	29
El espacio de las redes	35
IV – La Estación del Ferrocarril	45
Del incidente a la construcción del acontecimiento	45
<i>Como recuperaríamos nosotros</i>	52
<i>Y rescataban para darnos el gusto parecía</i>	55
V – Patrimonio e Identidad (elementos para pensar en la encrucijada)	59
Capital cultural y bienes simbólicos	60
Formas culturales y patrimonio	62
Lo situado	64
Identidad	65
VI – Los actores y la comunidad de práctica	69

VII – Lo que desapareció	79
Lo que quedó	82
Conclusiones: Apuestas para continuar	90
Bibliografía	94
Imágenes Anexas	
ENCARNACIÓN (Comparativa de 2005 – 2009 y 2011)	

Introducción

Hay toneladas de tierra colorada esparcida por el suelo cerca de la costa del río Paraná, mirando al horizonte se ve Posadas y se la sabe moderna, con su costanera larga y llena de concreto. Mirando acá hay terraplenes gigantes, unos pocos edificios en pie, una gran amplitud de río y muchas máquinas trabajando. Una especie de desolación llena la tarde, el suelo que ahora piso era hasta hace poco un vivo mercado con gente por todas partes ofreciendo toda clase de productos, desde alimentos hasta lo último disponible en tecnología, todo a unos simples pasos de distancia. Bastaba con acercarse, a veces entrar a los comercios, preguntar, regatear, salir y seguir. Esta situación aparece en mi cabeza, repetida innumerables veces por encarnacenos y posadeños, por turistas, paseantes y paseros diversos. El ruido de las máquinas me trae al presente, vuelta al paisaje rojizo y los hombres unidos a las retroexcavadoras en su trabajo, el movimiento de suelo es permanente y el paisaje cambia notablemente, persistentemente, inexorablemente.

En el terraplén gigante como encallado el casco de un barco, con inscripciones pintadas. Cómo habrá quedado ahí, -seguro varios de mis informantes lo saben, nunca se me ocurrió preguntarlo hasta ahora-, cerca, el Molino, cerca, el Silo, los únicos testigos que sobrevivirán en el medio del concreto. Todo el terreno está siendo elevado y esto va a ser costanera. Pero ahora la tarde es hermosa, de esas tardes otoñales de Encarnación en las que el sol empieza a caer con placidez y baña todo. Es mayo de 2010 y empiezo a reconocer un poco el espacio que quiero estudiar, tengo un “plan de trabajo”, tengo ideas. Estoy parada ahí con 25 años, con una timidez inaudita en alguien que quiere formarse para ser investigador social. Estoy parada ahí, miro, miles de pensamientos enmarañados debaten en mí mente. Sólo puedo pensar en una frase televisiva que decía mi padre “para qué me habré operado”, que era la manera más graciosa de preguntarme qué hacía realmente ahí.

Viví en la ciudad de Encarnación desde 1992 hasta fines de 1999, más de la mitad de mi formación escolar tuvo lugar en Paraguay. Hija de un paraguayo (y de una argentina)

cuya familia migró a Argentina por motivos económicos durante la década del 40 y que volvió a migrar con su familia a Paraguay por los mismos motivos – pero esta vez se sumaban además los políticos- casi cincuenta años después. La relación entre Encarnación y Posadas siempre me fascinó, crecí cruzando el puente para ver a los parientes, para ir al médico, para pasear. Nunca dejé de ser kurepi allá y cuando volvimos a Posadas durante mis dos últimos años de escuela secundaria era la paraguayita. Soy, si tal cosa existe, tan fronteriza como se puede ser. De vuelta a la Argentina mi hermana se quedó por sus estudios universitarios en Encarnación y el camino fue inverso, íbamos a visitarla y paseábamos allá con ella.

En estas idas y venidas estudié yo también en la universidad, terminé mi carrera de grado, siempre me gustó estudiar y quería entender que iba a pasar en Encarnación, que estaba ya pasando ahí. Recuerdo cuando iba a la primaria en el Centro Regional (CREE), los ingenieros de la EBY daban charlas de cómo sería Encarnación. Habían pasado ya más de quince años desde esas charlas y los documentales del rescate de los animales en Yacyretá y Apipé. Posadas ya era nueva, restaba Encarnación que ahora ya se encaminaba, por fin, hacia el progreso.

Algunas herramientas

En un principio mi investigación tenía como propósito indagar las transformaciones territoriales en la ciudad de Encarnación y si bien, el objetivo sigue siendo reconocer parte de ese proceso, el foco de la investigación está puesto en la labor desempeñada por un grupo de personas para la recuperación patrimonial en la ciudad. Desde el 2010 hasta el 2014 acudí a Encarnación para indagar sobre el proceso, si bien hubo momentos de mayor intensidad en la realización de entrevistas durante algunos meses de 2010, 2011 y a finales de 2014, mantengo el contacto el acontecer en la ciudad y he realizado varias entrevistas complementarias durante el 2016 para actualizar y enriquecer ciertas interpretaciones.

Poner atención en un caso particular me permitió mirar más de cerca el fenómeno y valerme de las herramientas del enfoque antropológico que he incorporado a lo largo de estos años, para comprender como experimentamos los sujetos los distintos aspectos que permean un gran proyecto de desarrollo. Las herramientas metodológicas utilizadas fueron,

la realización de entrevistas en profundidad, así como la observación y el uso de fuentes documentales provenientes de diversos orígenes, con los cuales se constituyó un archivo y posteriormente se construyó un corpus para el análisis. La modalidad de acceso en general a los entrevistados consistió en uso del sistema conocido como bola de nieve (Guber, 2004; 85). Para el procesamiento de las entrevistas se utilizó el software atlas ti 7 (Friese, 2011) (Hwang, 2008), que fue una ayuda muy importante para la codificación de la información, la identificación de temas y conceptos (Strauss y Corbin, 2002) que facilita el programa, el uso que hago de esta herramienta es en todo sentido rudimentario, siendo la construcción de categorías el resultado de un proceso totalmente artesanal . El trabajo de archivo y fichaje se llevó a cabo con la asistencia del gestor bibliográfico Zotero que posibilita trabajar cómodamente con fuentes de internet y permite el acceso directo a las mismas, así como la posibilidad de ordenarlas para facilitar la construcción de un corpus de análisis

Situarse

Paraguay está ubicado en el corazón de América de Sur (19° 18` y 27° 30` de latitud y 54° 19` y 62° 38` de longitud), limita al sur con Argentina, al noreste con Brasil y al norte y oeste con Bolivia. Está surcado por dos caudalosos ríos, el Paraguay-Paraná y Pilcomayo. Este país mediterráneo cuenta con una superficie total de 406.752 km.

Desde el punto de vista de su organización, Paraguay se define como una república unitaria, representativa y pluralista. Esto significa que si bien su representación es democrática, el poder y la administración del estado están centralizadas en la Capital del país, Asunción. Su división política incluye 17 departamentos, Concepción, San Pedro, Cordillera, Guairá, Caaguazú, Caazapá, Itapúa, Misiones, Paraguari, Alto Paraná, Central, Ñeembucú, Amambay, Canindeyú, Presidente Hayes, Alto Paraguay y Boquerón.

El séptimo departamento, **Itapúa**, ubicado en el sur del país, está constituido como una gobernación que nuclea treinta distritos. La economía del departamento es una de las más relevantes, es el primer productor de algodón, maíz y yerba mate y el segundo productor de soja y trigo.

La mayor densidad poblacional se concentra en la ciudad de **Encarnación** que es considerada la tercera ciudad del país en importancia, precedida por Asunción y Ciudad del

Este. La actividad económica de mayor relevancia es el comercio, debido a su relación con otros distritos menores y su ubicación fronteriza, que posibilita el comercio con Argentina.

La Entidad Binacional Yacyretá, ubicación estratégica.

La Entidad Binacional Yacyretá (EBY) se inició formalmente como proyecto hidroeléctrico con la firma del Tratado de Yacyretá, el 3 de diciembre de 1973 por los gobiernos de Paraguay y Argentina. Se estableció el 6 de septiembre de 1974 con oficinas centrales en Asunción y Buenos Aires (Ribeiro: 68, 1999).

La represa de Yacyretá está emplazada sobre el Río Paraná, entre los Estados de Argentina y Paraguay, en los márgenes se encuentran las ciudades de Ituzaingó, Provincia de Corrientes y Ayolas Departamento de Misiones, respectivamente.

A aproximadamente 100 kilómetros del emplazamiento se encuentran las ciudades de Posadas, cuya población se estima en población total de 386.357 habitantes¹, capital de la provincia de Misiones y Encarnación, capital del departamento de Itapúa, cuya población estimada en el 2011 era de 118000 habitantes²; ambas en los márgenes del Paraná, estas dos localidades son las principales afectadas por el embalse de unas 160.000 hectáreas que desplazaron a más de 80.000 personas.

En 1994 comenzó el proceso de llenado del embalse de la represa hasta la cota 76 (msnm), se preveía que éste se concluyera en un período de cuatro años (Arach: 2005, 9). Sin embargo el llenado fue sólo parcial durante más de 15 años. En marzo de 2011 se llegó a la cota definitiva de 83 msnm que permitirá la producción de energía en la mayor capacidad instalada de la presa.

Desde principios de los años noventa, Posadas y Encarnación han experimentado grandes cambios en la constitución de su trama urbana debido a la implementación de diversos planes por el avance en la construcción de las denominadas obras complementarias.

¹ Para el Gran Posadas (Posadas – Garupá – Candelaria) Fuente: Sitio web de la Municipalidad de Posadas. <http://www.posadas.gov.ar/caracteristicas.php> (Consultado el 16/06/16)

² Según estimaciones del 2011, la población urbana de la ciudad es de 94 572 habitantes (siendo la 3º aglomeración con más población urbana del país), mientras que la población total de la ciudad es de 118 300 habitantes, de los cuales el 51% son mujeres, y el resto, varones. Fuente: <http://www.encarnacion.com.py/historia-y-gobierno/> (Consultado el 16/06/16)

El más importante de ellos, el Plan de Terminación de Yacyretá (PTY) que contempla “la ejecución de diversas obras y acciones”³, tanto en territorio paraguayo como argentino, y tiene por objetivo la “culminación del proyecto”⁴, para permitir la elevación del embalse a la cota 83 msnm. Este Plan incluye las denominadas obras complementarias constituidas por la defensa costera, la realización de diversas obras viales y la construcción de viviendas y un complejo comercial, para el reasentamiento de los antiguos habitantes de las zonas afectadas.

En Encarnación

Específicamente la ciudad de Encarnación se ha transformado de manera tan notable en los últimos años (desde el 2009) que se ha convertido, no sólo en un punto de referencia a nivel regional, sino también en el principal destino turístico de Paraguay, con la habilitación de diversas playas (de las cuales la San José es la más frecuentada), los carnavales más grandes del país y el inicio de la instalación de hoteles para fomentar la concurrencia del turismo de eventos

Este trabajo pretende revisar algunos de esos cambios poniendo el foco en un proceso de recuperación patrimonial en la ciudad de Encarnación. Con la inminente desaparición del casco histórico de la ciudad emergió un grupo de ciudadanos autoconvocados con el objetivo de defender espacios y edificios significativos de la Zona Baja de la ciudad.

Esta aproximación hacia la acción de un grupo determinado permitirá identificar no sólo los modos en que construyen su horizonte de ideas sobre la historia de una ciudad, sino sus modos actuales de intervenir en el territorio, que están relacionados con el conjunto de dimensiones de la sociedad –escala transnacional, nacional, regional, local- que no pueden ser soslayados puesto que son parte constitutiva del proceso social analizado.

Esto permite además insertar a la ciudad frente a un espacio más amplio regional, “nacional, internacional, transnacional niveles que se refieren a la existencia del Estado-

³Fuente, Página web de la EBY en Paraguay:
http://www.eby.gov.py/index.php?option=com_content&view=article&id=130&Itemid=110

⁴Idem.

Nación y de sus relaciones internas y externas (Ribeiro, G. L, 2003: 64). Lo que posibilita recuperar la complejidad de la relación ciudad, frontera, estado-nación; este último en tanto “comunidad imaginada” (Anderson, 1993) incorporado como vector de análisis, que posibilitará comprender la centralidad que adquiere el ingreso de capitales transnacionales para la construcción de proyectos de gran escala (Ribeiro, 1999), o aquellos que Milton Santos denominara los grandes objetos (Santos,2008) aparece aquí específicamente en Yacretá como centro de la problemática para poder evaluar las políticas desarrollistas en la región.

Esta monografía se compone de siete apartados o capítulos breves que trabajan respectivamente, algunas de las transformaciones producidas en la ciudad de Encarnación (I), el marco legal sobre el patrimonio y las políticas culturales en Paraguay (II), el proceso de conformación de la asociación en defensa del patrimonio histórico (III), la demolición de la Estación de Trenes como acontecimiento central para el grupo (IV), algunas reflexiones situadas sobre la relación entre patrimonio e identidad (V), las acciones y los conocimientos compartidos por lo actores y la conformación de una comunidad de práctica (VI), el último apartado problematiza la relación entre lo aquello que desapareció en la ciudad y lo que quedó, construidos como objetos patrimoniales que persistieron luego del proceso de transformación. Las conclusiones retoman algunos de los aportes de la tesis para presentar el interés más general de la investigación en curso.

I

Las transformaciones (en Encarnación)

En una primera aproximación se pueden distinguir dos procesos de cambio en la ciudad de Encarnación (en tanto espacio objeto de transformación) uno que se compone de las transformaciones visibles en períodos cortos y otro de largo aliento, caracterizado por una temporalidad mayor, estas modificaciones en la ciudad se pueden rastrear durante más de cuatro décadas.

Estos períodos más largos se definen por tiempos institucionales, modificaciones normativas (los convenios, las medidas de no innovar), diseño y aplicación de diversos planes y aquellos cambios territoriales que se distinguen con el paso de los años.

Los períodos cortos -casi como en un recorte sincrónico- son aquellos que se evidencian diariamente, como las modificaciones que guían la experiencia de la vida, en situaciones ordinarias de los actores. Esa sucesión de cambios –superpuestos- permite evidenciar aquello característico del proceso multidimensional de transformación. Se avanza aquí en una descripción de los procesos recientes que puestos en perspectiva histórica podrían alumbrar procesos mayores.

Esta posición permite entrever aquello que Fredric Jameson denomina “hipótesis de periodización”, el autor reconoce que, en todo momento histórico existe una “dominante cultural” (Jameson, 1991), lo cual implica que los procesos históricos deben ser analizados como una totalidad a la cual se incorporan fenómenos diversos en el marco de un gran proceso. En el estudio de los cambios culturales, Jameson insiste en la necesidad de pensar la totalidad y no caer en la tentación de analizar procesos fragmentarios. El autor propone la renovación del análisis histórico y el incansable reexamen y diagnóstico de la funcionalidad política e ideológica de los conceptos. Pues allí radica la posibilidad de aproximarse al problema estudiado en forma crítica y de advertir las formas y los procesos que se distinguen en la investigación, tienen una intencionalidad política que marca de alguna manera el período histórico por el cual estamos atravesando y que se constituye en objeto de conocimiento.

(...) Es solamente en contra de una cierta concepción de lo que es históricamente dominante o hegemónico que el completo valor de lo excepcional –lo que Raymond Williams llama “residual” o “emergente” puede ser valorado-. Aquí, el período en cuestión es entendido no como un omnipresente y compartido estilo de pensar o actuar sino como una situación objetiva compartida, para la cual un amplio número de respuestas variadas e innovaciones creativas es posible, pero siempre dentro de los límites estructurales de la situación. (Jameson, 1984: 178) traducción propia⁵.

La noción de dominante cultural sirve para pensar los procesos de largo plazo con respecto a Yacyretá y la realización de grandes obras de desarrollo en la región así como también los términos de aquello que se presenta como residual y emergente en el período temporal estudiado.

Todo Proyecto de Gran Escala (PGE) (Ribeiro, 1999) tiene en su génesis y posterior implementación un conjunto de decisiones políticas. En el caso de Yacyretá existen convenios binacionales para su organización, financiación y construcción en un emplazamiento aislado geográficamente (Ribeiro, 1999). Sin embargo las dos ciudades más afectadas por la suba de la cota del río Paraná tardaron varios años en comenzar a ver los efectos de los cambios programados⁶.

Así el conjunto de los cambios en el territorio de Encarnación se inició en la década del 90 con la primera serie de relocalizaciones y la construcción de viviendas y varias obras viales. Pero no fue hasta finales de la primera década del 2000 que la puesta en funcionamiento total de la presa de Yacyretá obligó a la suba de la cota a su máximo nivel de 83 msnm. Producto de esta suba final el casco el casco histórico de la ciudad de Encarnación acabó por desaparecer completamente en un tiempo menor al de dos años (Para apreciar la magnitud de la pérdida territorial ver imágenes anexas).

⁵ (...) it is surely only against a certain conception of what is historically dominant or hegemonic that the full value of the exceptional- what Raymond Williams calls the "residual" or "emergent"-can be assessed. Here, in any case, the "period" in question is understood not as some omnipresent and uniform shared style or way of thinking and acting, but rather as the sharing of a common objective situation, to which a whole range of varied responses and creative innovations is then possible, but always within that situation's structural limits. (Jameson, 1984: 178)

⁶ Para un estudio comparativo actualizado de los efectos sociales y urbanos en las ciudades de Posadas y Encarnación Cfr. (Brites y Catullo: 2015)



Vista de parte de Posadas y Encarnación (imagen, año 2015)

Las políticas energéticas en la primera década del Siglo XXI

Un cambio importante en la política energética Argentina desde 2002-2003 en adelante promovió el desarrollo de las obras inconclusas de la Represa de Yacyretá que se habían detenido en 1998 y que fueron retomadas en el marco de un nuevo Plan Energético Nacional (2004-2008) durante la Presidencia de Néstor Kirchner, que se enunciaba lo siguiente:

Es voluntad del Gobierno Nacional, a partir de los acuerdos firmados con la república de Paraguay, poner en marcha a la brevedad, el Plan de Terminación de Yacyretá, para que, en un plazo máximo de 4 años, se pase de la actual cota de 76 msnm a que está operando la central hasta la cota prevista de diseño de 83 msnm, ello implicará pasar de una potencia de 1.700 MW a 3.100 MW y de una generación anual de 11.450 GWh a un plazo máximo de 4 años, se pase de 18.500 GWh. (Plan Energético Nacional, 2004:16)

La salida de la convertibilidad de la Argentina que contribuyó a la reactivación económica dejaba al descubierto una crisis energética de la que el nuevo Plan debió hacerse cargo, mediante el impulso para la finalización de varios proyectos inconclusos, el más grande de todos fue Yacyretá (Radovich, 2012), por lo cual eran importantes las negociaciones con Paraguay.

El foco de las relaciones bilaterales entre Argentina y Paraguay estuvo dado por la ejecución del Plan de Terminación de la Binacional desde 2004 en adelante, siendo ésta, la única vinculación de relevancia entre ambos países hasta el momento de la finalización de los trabajos de la presa (Tini, 2010).

La consecución de las obras estuvo acompañada además de la promoción de las hidroeléctricas como vía para la generación de energía a bajo costo (muy inferior al de los combustibles fósiles) y de menor impacto ambiental por lo cual se retomaron los proyectos de Corpus y Garabí (sobre los Ríos Paraná y Uruguay, respectivamente) en la región.

El Plan de terminación de Yacyretá tuvo los siguientes objetivos específicos: “1- Liberar las áreas a ser inundadas y las áreas necesarias para la construcción de las defensas costeras y obras anexas, 2- Realizar obras y acciones necesarias para garantizar la calidad de vida ambiental, 3- Reponer obras de infraestructura que será afectada, 4- Recomponer la trama urbana de Encarnación y Posadas.”⁷

Las obras más importantes llevadas a cabo por el Plan consistieron en la construcción de viviendas, obras de infraestructura vial, compra y expropiaciones de inmuebles en las áreas de afectación y diversas acciones sociales y medioambientales de reasentamiento. Estas últimas comprenden:

la movilización y restablecimiento de las familias a relocalizar, desde la individualización, conformación de grupos con lazos familiares o sociales, la preparación de los traslados y los traslados propiamente dichos, incluido servicios y escrituras públicas, y las actividades de adaptación de las familias reasentadas a sus nuevos hábitats. Los sectores que se liberen serán convenientemente tratados en

⁷ Fuente: http://200.55.38.230/index.php?option=com_content&view=article&id=71:1-plan-de-terminacion-yacyret-objetivos-especificos&catid=35:plan-de-terminacion-yacyret&Itemid=68 Último acceso: 18-05-2016

lo referente a cuestiones sanitarias, y demolidas las construcciones que quedarán bajo el agua o en la zona de seguridad; previo al llenado se realizará la remoción de vegetación, cegado de pozos ciegos y limpieza como asimismo el rescate arqueológico, de fauna y flora.⁸

La única mención de una referencia cercana a la idea de patrimonio aparece en el plan en términos de “rescate arqueológico, de fauna y flora”. Pero no se explicita en el texto en qué consiste este rescate. Razón por la cual será la legislación Paraguaya y luego las diversas ordenanzas municipales de Encarnación las que serán consideradas tanto por el estado como por los grupos ciudadanos para designar aquello que se considera un objeto patrimonial.

Los cambios y el espacio social

La pregunta en este caso no es solamente, cómo estos cambios producen el espacio social. Si no, cómo los actores producen sentido y disputan su propia participación en la toma de decisiones sobre los cambios espaciales. Al conjunto de decisiones políticas-institucionales-económicas que involucra la realización de una gran obra se le suma además aquello que proviene por parte de la ciudadanía. Existió con respecto a la EBY un conjunto de reclamos por las condiciones habitacionales, la pérdida del espacio de trabajo (oleros, lavanderas), por la gestión del medio ambiente, durante décadas, tanto en Paraguay como en Argentina relacionados con las relocalizaciones masivas de parte de la población de las ciudades de Posadas y Encarnación. Varios aspectos de estos problemas han sido abordados por parte de la antropología durante décadas y permiten ver no solamente los procesos sociales que suceden en torno a una gran obra sino los modos en que la ciencia construye su pensamiento a partir de los mismos y como los interpreta. (Ver: Bartolomé, 1985, 1999, 2000; Arach, 2005; Brites, 2009, Brites y Catullo, 2015).

Tal como señala Leopoldo Bartolomé, este tipo de cambios y desplazamientos “como fenómeno están lejos de constituir una novedad en la historia de la humanidad” (Bartolomé, 1985: 7), pero su persistencia indica que podemos ver en ellos ciertas

⁸ Fuente: http://200.55.38.230/index.php?option=com_content&view=article&id=72:2-plan-de-terminacion-y-aciones&catid=35:plan-de-terminacion-y-aciones&Itemid=68 Último acceso: 18-05-2016

características comunes recurrentes y además este reconocimiento nos permite seguir indagando en este tipo de procesos, a partir del estudio de casos específicos como parte constitutiva de la experiencia social humana.

Así, lo que hace particularmente interesante los reclamos de la “Asociación de Patrimonio Histórico” –en adelante APH- es que si bien algunos de sus integrantes habían sido “relocalizados” por que vivían en las áreas de afectación, el énfasis del grupo no estaba relacionado con residir en la Zona Baja, sino de recuperar la zona baja como un espacio de significación de lo que implicaba ser Encarnaceno o de lo que constituía el origen de la ciudad de Encarnación en su formación de principios del siglo XX. Movilizarse por los edificios de la Villa Baja implicaba reclamar por un patrimonio común, la lógica impuesta por la EBY y la Municipalidad en cambio restringía el uso de los espacios públicos que eran objeto de la disputa. Todo lo que estaba considerado como zona de obras pasaba a convertirse en un espacio que pertenecía a los organismos que detentaban la función de modificar la ciudad: La EBY, las contratistas, la Municipalidad y dejaba de ser un espacio de la ciudadanía. Esta conformación evitaba que la ciudadanía interviniera en el diseño de este nuevo espacio urbano.

Para realizar el tratamiento costero y las obras de contención, una serie de trabajos debían ser realizados. Pero no fue hasta la aparición de un movimiento que cuestionara cuáles son las condiciones en las que se producen las modificaciones espaciales que emergió la preocupación por lo patrimonial como un tema en la agenda pública.

En este sentido, la dinámica inherente a los proyectos de desarrollo implica cierto grado de destrucción y creación. Esta dinámica puede ser rastreada en las obras de dos emprendimientos hidroeléctricos cercanos, en Salto Grande con la relocalización de las ciudades de Federación (Arg.) y Villa Constitución (Ur.) (Ver Catullo, 2006; Catullo y Roa, 2008) y también en Itaipú con la desaparición de los saltos del Guairá y el desarrollo del Este de Paraguay.

La dinámica mencionada involucra en el caso de Encarnación la desaparición del casco histórico de la ciudad que creó las condiciones para la emergencia (Williams, 2009) de una “nueva ciudad” y nuevas configuraciones espaciales, sociales y económicas.

La amenaza de la destrucción del casco histórico de la Villa Baja de Encarnación creó condiciones para la aparición de la APH a partir de los cuestionamientos al tratamiento que la EBY, -y a través de ésta las empresas contratistas- y la Municipalidad de Encarnación daban a los edificios más viejos de la ciudad. Dos ordenanzas municipales (39/2003 y 18/2007) tenían por fin defender el patrimonio de la ciudad pero ninguna de ellas era llevada a la práctica en el momento en el que grupo comenzó a movilizarse.

Este es el panorama en el que se realiza la indagación sobre el proceso protagonizado por la APH y los modos en los que este pequeño grupo de personas dialoga con procesos sociales más amplios puestos de manifiesto en el espacio público.

II

Diálogo: La cuestión del patrimonio y las políticas culturales

Para comprender los procesos con los que interactuó la APH se debe tener en cuenta la relevancia que adquiere en su lucha la cuestión patrimonial y la idea de conservación.

De esta manera, ciertas lecturas fueron necesarias para comprender los pasos dados por la asociación y los significados que le fueron otorgados a los edificios objeto de disputa para su recuperación.

Estas lecturas contemplan, el marco legal referido al patrimonio y en sentido amplio el de las políticas culturales, así como el significado que adquiere la conservación del patrimonio como tendencia y los modos de entender la conservación.

Si pensamos en la consolidación de la noción de patrimonio durante la segunda mitad del SXX nos encontramos con una multiplicidad de textos que argumentan la importancia de la cuestión patrimonial, fundamentalmente las dos declaraciones de la UNESCO de 1972 y 1982 respectivamente. Lo interesante de retomar estas discusiones desde la antropología es, es que nos permite reconocer cómo ciertas categorías desarrolladas por el conocimiento antropológico son retomadas en estos textos y puestas al servicio del diseño de políticas por los Estados que adhieren a las convenciones. Es interesante exponer, que se entiende por cultura y por identidad en relación con la idea de patrimonio en estos textos y además revisar el conjunto de relaciones planteadas entre, patrimonio e historia, patrimonio y territorio, y patrimonio y paisaje respectivamente. A lo largo de este trabajo nos serviremos de algunas herramientas esbozadas aquí para el análisis de los procesos específicos abordados en la ciudad de Encarnación (Ver Capítulo V).

Marco Legal para el patrimonio y las políticas culturales en Paraguay

La constitución Nacional de la República del Paraguay (1992) en su Artículo 81 (Del Patrimonio Cultural) refiere estrictamente a la cuestión patrimonial de la siguiente manera:

Se arbitrarán los medios necesarios para la conservación, el rescate y la restauración de los objetos, documentos y espacios de valor histórico, arqueológico, paleontológico, artístico o científico, así como de sus respectivos entornos físicos, que hacen parte del patrimonio cultural de la Nación⁹.

En Paraguay existen tres leyes que refieren al patrimonio y en sentido amplio a la totalidad de los bienes culturales. La primera es la ley N 946/82 “De protección de los bienes culturales”. Esta ley de 1982, crea la Dirección General de Bienes Culturales y ordena la protección de determinados bienes principalmente los referidos a los períodos “precolonial, colonial y al periodo de la independencia, y en particular, al de los gobiernos del Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, Don Carlos Antonio López y Mariscal Francisco Solano López”. Diversos tipos de bienes están incluidos por esta ley, entre los cuales figuran los monumentos, restos, libros, colecciones y otros tipos de manifestaciones artísticas. Si bien se define un período específico una lectura de los incisos permite reconocer que fuera de ese período también hay otros objetos protegidos: “a- los monumentos, ruinas, templos, sepulcros, edificios públicos y privados de interés histórico o cultural” y “g- los lugares, objetos y accidentes de la naturaleza que por valor histórico cultural ameriten ser puestos bajo la protección de esta ley”. Esta Ley fue promulgada durante el gobierno dictatorial de Alfredo Stroessner al inicio de la década de su declinación, la nueva Secretaría creada mediante la sanción de la Ley dependía del Ministerio de Educación (Zamorano, 2012:11).

⁹ Continúa: El Estado definirá y registrará aquellos que se encuentren en el país y, en su caso, gestionará la recuperación de los que se hallen en el extranjero. Los organismos competentes se encargarán de la salvaguarda y del rescate de las diversas expresiones de la cultura oral y de la memoria colectiva de la Nación, cooperando con los particulares que persigan el mismo objetivo. Quedan prohibidos el uso inapropiado y el empleo desnaturalizante de dichos bienes, su destrucción, su alteración dolosa, la remoción de sus lugares originarios y su enajenación con fines de exportación.

En rigor las políticas culturales del régimen de Stroessner no fueron en sí inexistentes, pero se basaron más en la prohibición que en la promoción cultural, dice Velázquez Moreira

“la misma se caracterizó más por su carácter tácito y negador, que promotor y afirmativo (no era tanto lo que se promovía, sino lo que se prohibía). Tuvo como principal canal institucional al Ministerio de Educación. Sin embargo, fue la trilogía Estado-Partido Colorado-Fuerzas Armadas, esa “unidad granítica” de la cual tanto se vanagloriaba la propaganda dictatorial, y a la cual estaba subordinado el conjunto de instituciones públicas” (Velázquez Moreira, 2012: 27)

El régimen alimentó figuras tales como, “el pueblo, el mestizaje, el progreso, el anticomunismo” (Velázquez Moreira, 2012: 28) con la intención de construir una identidad nacional de tinte homogeneizador, impulsó una historiografía oficial de tipo conservador. Además, en su fascinación por lo “moderno” la organización del estado dictatorial “destruyó gran parte del patrimonio tangible del país” (Ibídem) que recién más adelante comenzaría a cobrar relevancia a nivel nacional. Zamorano define la política cultural durante la Dictadura de Stroessner como orientada hacia “un nacionalismo folklórico y retrógrado” (Zamorano, 2012:11).

La segunda Ley referida a cuestiones patrimoniales es la Número 1231/86 “Que aprueba y ratifica la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural”, consiste en la aprobación de la Convención de la UNESCO de 1972 y la reproducción del texto de la misma, aprobada por Paraguay en 1986. Esta convención considera **patrimonio cultural** a: los **monumentos** “obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia”; los **conjuntos** “grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia”, los **lugares** “obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico” (Art. 1).

Asimismo se considera **patrimonio natural** a “los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico, las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animal y vegetal amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico, los lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural” (Art.2).

Algo salta a primera vista en el texto de esta convención y es el carácter *excepcional* que tiene que tener aquello que se designa patrimonio, “valor universal excepcional” es la definición que compete a todo objeto, obra o lugar que pueda ser definido como patrimonio¹⁰. Este texto es importante además porque es una de las bases para comprender a nivel mundial que puede o no considerarse objeto de patrimonialización. El mismo aclara además que cada país que apruebe la Convención deberá garantizar el cumplimiento de la misma y disponer de los medios para resguardar el patrimonio en su territorio, “Cada uno de los Estados Partes en la presente Convención reconoce que la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en su territorio, le incumbe primordialmente” (Art.4).

Con el golpe de estado de Andrés Rodríguez se inicia el proceso democrático en Paraguay (¿paradoja de la historia paraguaya?), sin embargo fue el mismo Partido Colorado (Asociación Nacional Republicana) el que siguió gobernando durante cuatro periodos consecutivos¹¹. Hasta la victoria de la alianza electoral que impulsó la candidatura de Fernando Lugo en el año 2008.

A partir de la década del 90 la política cultural fue adquiriendo cada vez mayor relevancia en términos institucionales, con el diseño de Plan Nacional de Cultura (1992-

¹⁰ Es fundamental reconocer la importancia que han tenido los monumentos y el patrimonio Jesuítico en toda la región – que incluye parte de los estados de Argentina, Paraguay y Brasil- desde la década de 1980 para instalar el debate sobre patrimonio cultural, conservación y valor de los bienes culturales. Para una reflexión crítica sobre el tema Cfr. Gorosito (2000).

¹¹ Las Presidencias Coloradas de: Rodríguez (1989-1993), Wasmosy (1993-1998), González Macchi (1999-2003), Duarte Frutos (2003-2008).

1997) en el marco del Programa de Acción del Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural (1988-1997) de la UNESCO (Zamorano, 2012: 12) y la creación del FONDEC¹² (1998) para la promoción de las iniciativas culturales privadas.

En el año 2006 Paraguay sanciona la primera ley de cultura. La Ley Nacional de Cultura 3051/2006, introduce la necesidad de un “modelo democrático de gestión cultural” que implica la descentralización de las instituciones del país y específicamente las destinadas a la gestión cultural y propone en este sentido la interacción de los distintos organismos de la administración pública encargados de la cultura en el territorio nacional. Esta ley tiene un carácter más amplio y pretende atender al conjunto de las necesidades del país en materia de políticas culturales, crea además la Secretaría Nacional de Cultura (con rango ministerial) y determina las líneas fundamentales a seguir en términos del diseño de políticas culturales en Paraguay, se diseña además el “Plan Nacional de Cultura” para los años 2007-2011. En lo específicamente relacionado con la cuestión patrimonial la Dirección Nacional de Patrimonio Cultural, encargada de cumplir con la ley 946/82 pasa a depender de la recién creada SNC.

Aplicables a la cuestión patrimonial están referidos dos incisos del artículo 1: el **b** “la protección y el acrecentamiento de los bienes materiales e intangibles que conforman el patrimonio cultural del Paraguay” y el **g** “el cuidado y la preservación del ambiente natural y del construido, en cuanto sean considerados ambos bienes provistos de valor cultural”

La Ley de Cultura define además que se entiende por políticas culturales “El término “políticas culturales” designa el conjunto de criterios y proyectos sistemáticamente adoptados por el poder público para promover, regular y proteger procesos, bienes y servicios culturales. Los procesos culturales están constituidos por la creación, circulación y utilización de bienes culturales.” (Art. 3). La ley dispone además que las políticas culturales recaen sobre un conjunto de manifestaciones que son designadas, entre las cuáles competen al orden de lo patrimonial fundamentalmente dos incisos del artículo 4: “i) arquitectura, urbanismo y ambientalismo; j) protección, preservación y promoción del

¹² Fondo Nacional de la Cultura y las Artes creado por la Ley 1299/98 como una Entidad Autárquica relacionada al Ministerio de Educación y Cultura, tiene como fin “financiar y promover las actividades culturales privadas en todo el territorio nacional”. Ver: <http://www.fondec.gov.py/media/ley1299.pdf>

patrimonio cultural, cuyos acervos incluyen bienes muebles e inmuebles, materiales e intangibles, ambientales y contruidos, en cuanto resultan relevantes para la cultura por sus valores simbólicos, históricos, estéticos o científicos. También incluyen los museos, archivos, bibliotecas e instituciones afines”. Según Zamorano esta Ley de cultura “se inscribe en la tónica multiculturalista” (Zamorano, 2012; 13) de la Constitución Nacional paraguaya de 1992 (vigente en la actualidad) que reconoce el carácter multicultural de la nación y cuyo contenido emergió en un contexto democrático.

Por un lado hubo un proceso de institucionalización legal y discursiva en lo referente a las políticas públicas para la gestión cultural, pero que no se condijo con la financiación de políticas culturales por parte del estado nacional, contrariamente el porcentaje dedicado del Presupuesto General de la Nación se redujo notablemente, pasó del 0,05 % al 0,01 % entre los años 2001 y 2005 (Zamorano, 2012, 13), existe un marco legal que ampara los bienes culturales pero no existen los fondos necesarios para dar respuesta a ese marco jurídico. En los estados “más pobres” el valor otorgado al sustento y promoción de las políticas culturales es casi nulo. En un país con un gran porcentaje de pobreza e indigencia las políticas de gestión y desarrollo cultural, tanto como la defensa de los bienes patrimoniales no forma parte de las preocupaciones centrales del estado. Además se hace hincapié en la descentralización de las instituciones públicas mientras se sustenta una organización altamente centralizada en la Capital, caracterizada por el unitarismo. Históricamente la disparidad entre la actividad cultural capitalina y la del resto del país fue enorme, tanto los Departamentos como las Municipalidades carecían de un presupuesto propio dedicado a cultura.

Sin embargo durante los años posteriores a la sanción de la Ley principalmente en la gestión de gobierno encabezada por Fernando Lugo (2008-2011), interrumpido por un golpe de estado parlamentario, la recién creada SNC (Secretaría Nacional de Cultura) estuvo a cargo de Ticio Escobar y desempeñó una tarea postergada durante décadas para el posicionamiento de las políticas culturales en la gestión pública, con los escasos fondos e infraestructura de la que disponía la SNC, puso manos en la organización de parte de la

Celebración del Bicentenario Paraguayo, la recuperación de museos, monumentos y diversos patrimonios¹³.

Después del golpe de estado parlamentario que destituyó al Presidente Fernando Lugo, y de la renuncia del Ministro Ticio Escobar todos los trabajos llevados por la SNC fueron puestos “en el freezer” (Velázquez Moreira, 2012: 36) una nueva gestión asumió durante el gobierno de transición y desmanteló gran parte del trabajo inicial de la SNC. A partir de 2013 con la asunción de Horacio Cartés como presidente del Paraguay ejerce el Cargo de Ministra Mabel Causarano, y la Secretaría ha recobrado su accionar. En los dos primeros años de gestión la Secretaría ha conseguido que cada uno de los diecisiete departamentos cuente con una Unidad de Cultura (Mandu’a, 2015: 4) en consonancia con la política de descentralización y de autonomía cultural local que promueve la Ley y el estado paraguayo.

¹³ Para un análisis detallado del trabajo llevado a cabo por la SNC de Paraguay desde su creación, se remite al texto de Velázquez Moreira(2012)

Las ordenanzas o lo que legisla el Municipio

Además de la legislación descrita en el texto dedicado al análisis la normativa con respecto a patrimonio y políticas culturales en Paraguay existen dos ordenanzas municipales que son importantes para comprender la puesta la relevancia de ciertos edificios en la ciudad. La primera ordenanza es del año 2003 “Por la cual se declara como “monumento histórico”, “monumento a las víctimas del ciclón del 20 de setiembre de 1926”, “monumento natural histórico” y “patrimonio cultural” de la ciudad de Encarnación, a edificios antiguos y elementos comunitarios existentes en esta ciudad” (39/2003). La segunda fue aprobada en el 2007 “Por la cual se establece el rescate y conservación de edificios, elementos y/o sitios arqueológicos, arquitectónicos, históricos y otros correspondientes al patrimonio cultural de la ciudad de Encarnación situados en la zona de afectación por el embalse de la represa Yacyretá” (18/2007).

Cómo es necesario reconocer cuáles son los objetos que se consideran patrimoniales serán transcriptas en algunas partes de las ordenanzas que refieran a los edificios disputados por la asociación.

La primera declara:

“Monumentos Históricos de la Ciudad de Encarnación”, a los edificios antiguos y fragmentos de elementos comunitarios que guardan relación directa con la historia de esta comunidad, de la siguiente forma: a) El edificio de la Ex ADUANA de la ciudad de Encarnación; b) La OFICINA de la Dirección General de CORREOS del Paraguay; de la ciudad de Encarnación; c) El edificio de la ESTACIÓN DEL FERROCARRIL “Pdte. Carlos Antonio López”; de la ciudad de Encarnación; d) La CHIMENEA de “LA FABRIL” de la ciudad de Encarnación; e) Los Vestigios del Muelle Viejo de la ciudad de Encarnación; f) La Tumba del Tte. Cnel. Francisco D. Barboza, ubicado en el Cementerio de la ciudad de Encarnación.

Los fundamentos de la ordenanza indican que:

1) Los tres edificios antiguos más un fragmento de un establecimiento fabril, que hoy día están aún en pie e íntegros, a los que se pretenden perpetuar a través de los años y mantenerlos con sus muy particulares características constructivas, constituyen elementos Arquitectónicos Emblemáticos de la ciudad de Encarnación, y forman parte vital, cada uno de ellos, de todo el proceso de transculturación que sufriera la

comunidad y sus habitantes con el desarrollo del fenómeno migratorio de nuestra región (...)

2) Los Vestigios del Muelle Viejo Como desafiando al tiempo. Símbolo de una época de floreciente devenir económico en el que la ciudad vivía de cara al generoso Río Paraná.

Los vestigios del Muelle Viejo son además declarados mediante esta ordenanza “Monumento a las víctimas del ciclón del 20 de setiembre de 1926”. La ordenanza declara “Monumento natural histórico” al árbol Curupay que se encuentra en la Plaza de Armas de la ciudad que tiene más de 200 años de antigüedad y “Patrimonio Cultural” al medio de transporte conocido como “Karumbé”. El edicto encomienda a la Municipalidad el inicio de las gestiones necesarias para la conservación de los edificios mencionados e insta a la “cooperación interinstitucional entre la Municipalidad y otros Entes Públicos y Privados” para llevar adelante la tarea.

La siguiente ordenanza aprobada tres años después establece el rescate y la conservación de edificios afectados por el embalse de Yacyretá. Los **edificios y sitios** del sector público y administrativo son: Correo, Aduana, Impuestos Internos, Ex Cooperativa del Sur, Ex Juzgado de Paz, Banco Nacional de Fomento, Primer Edificio de Radio Encarnación, Primer Edificio de Usina de Luz de Encarnación, Edificio de Electra (ANDE). Además se listan edificios pertenecientes a los sectores: **Comercial, Residencial, Ferrocarril, Equipamientos básicos y sitios.**

El Sector **Ferrocarril** incluye: la Estación del Ferrocarril, la Chimenea de la Fabril, el Silo del M.A.G y Estación de Ferrocarril de Pacu cua (Ferri Boat), el Sector de **sitios** incluye Muelle Viejo, Muelle atracadero de Lanchas, Plazoleta Beato Roque González, Plazoleta del Soldado Paraguayo. En total, la ordenanza protege 59 edificios de los 6 sectores mencionados, puesto que considera que éstos pertenecen al “Patrimonio Histórico Cultural” de la ciudad se argumenta que “La reestructuración de una ciudad y/o región es ante todo una tarea humanística y como tal debe partir del respeto y reconocimiento de la cultura local; teniendo como fin la identificación del hombre en comunidad”. Se reconoce a partir de esta ordenanza que la suba del embalse de Yacyretá pone, parte de “la identidad

cultural en peligro” y que esta debe ser preservada, por ello se ordena la realización del inventario, el relevamiento y estudio de los bienes tangibles e intangibles de la ciudad, se apela además a las raíces indígenas y al pasado reduccional en manos de los jesuitas en tanto patrimonio arqueológico, se describe además el patrimonio urbano arquitectónico y el patrimonio histórico cultural y se propone la sistematización de los mismos.

En definitiva se ordena, “establecer un área de afectación de la represa” en relación con los edificios y sitios mencionados, “establecer políticas de rescate”. También se ordenan tres cuestiones fundamentales, para demolición o modificación de los edificios se debe contar con una expresa autorización municipal; se autoriza al intendente a crear un equipo de profesionales independientes para relevar y rescatar y se lo autoriza para llevar adelante estas actividades con la Entidad Binacional Yacyretá, con el fin de llevar adelante la propuesta.

III

*Nosotros con la APH decíamos:
ni lo que el ciclón no echó verdad, la EBY va a echar*

La APH: Proceso de conformación

La asociación, los actores

La Asociación de Patrimonio Histórico (APH)¹⁴, se constituyó en el año 2009, en el contexto de eclosión de las obras complementarias para la puesta en funcionamiento pleno de la Represa de Yacyretá.

El grupo, en principio integrado por estudiantes de arquitectura y algunos miembros de la comunidad que interactuaban en encuentros, reuniones, mediante foros online, un weblog y posteriormente por Facebook. Algunos de ellos tenían vínculos anteriores, otros se conocieron a partir de la convocatoria y el interés común.

En un principio la idea era “defender” los lugares, con el paso del tiempo y una especie de proceso de autoformación el grupo comienza a designar estos lugares como “patrimonio histórico” de la ciudad de Encarnación y continúa la defensa ya en términos de “rescate” como una construcción que conjuga activismo y la búsqueda del amparo legal para aquello que intenta proteger de su destrucción.

Sus integrantes eran casi en su totalidad profesionales o estudiantes universitarios avanzados (actualmente egresados de sus carreras), con una relevancia especial de la carrera de arquitectura (oferta académica de la ciudad de Encarnación – Universidad Privada). Integrado tanto por hombres como mujeres, jóvenes y de mediana edad (en la que predominaban jóvenes entre los 25 y 35 años), contó además con la colaboración de

¹⁴ El nombre elegido para designar a la Asociación es ficticio, del mismo modo, los nombres de todos los entrevistados mencionados han sido cambiados en la elaboración del presente texto para respetar la privacidad de los informantes. De todos modos, dada la visibilidad del grupo en la ciudad de Encarnación, pese a los recaudos tomados, para quienes conozcan los hechos y el proceso en la ciudad será relativamente sencillo reconocer e identificar las referencias dadas.

miembros mayores de la comunidad que ayudaron a través de la construcción de un relato histórico sobre la ciudad.

Como nosotros nos unimos

Corría el año...

Para evitar el derrumbe de los edificios de la Zona Baja de la ciudad –por la suba definitiva de la cota a 83 msnm-, un grupo de personas empiezan a interactuar por distintos medios y luego se convocan para encontrarse en los lugares donde se llevaban a cabo las demoliciones. Señalan Antonio y Horacio que sus primeros contactos se llevaron a cabo por intermedio de la red social Orkut, allí se creó una comunidad llamada “Encarnación”, por medio de la cual los usuarios discutían los problemas referidos a la desaparición de los edificios de la Zona Baja. Estos debates llevaron a la construcción de un espacio virtual que desembocó en el encuentro del grupo para evitar que los consorcios¹⁵ encargados de llevar adelante las obras para Yacyretá “tiraran abajo” todos los edificios sin ningún tipo de control por parte de los entes estatales –o al menos sin ser detenidos por los mismos-.

Los debates –a los que no se pudo obtener acceso directo dado que Orkut dejó de existir y ha salido fuera de línea- que se conocen por intermedio de los relatos de los informantes, llevaron a la constitución de un espacio de encuentros que en primer lugar sirvieron para responder a una necesidad puntual, pero que con el tiempo permitieron la construcción de un grupo organizado.

Según relatos de los informantes una de las primeras discusiones sobre la desaparición de lugares significativos de la ciudad, en la comunidad virtual, fue sobre el Muelle de la ciudad de Encarnación. El Muelle había sobrevivido al Ciclón de 1926 y debido a la subida del nivel del agua el muelle ya estaba desapareciendo, por lo que resolvieron unirse con la consigna “salvemos al muelle viejo” hicieron un pasacalle con la

¹⁵ El conjunto de obras fue dividido en dos paquetes, el primero, denominado Paquete “A” a cargo del Consorcio Paraguayo Costero; el segundo, Paquete “B” a cargo del consorcio ECOSUR. El primer paquete lo componen las obras planeadas desde la calle Curupaity hacia el sur (en dirección al río, hasta San Isidro). El segundo comprende las obras desde la Calle Curupaity hacia el Norte de la ciudad de Encarnación.

leyenda “rescatemos ya nuestro muelle” (ver imagen) y lo pusieron en el Muelle ya a punto de desaparecer en junio de 2009.



Esta primera consigna los unió y posibilitó la continuidad de las discusiones y el trabajo. La comunidad de intereses (Muraca, 2010) les permitió conformar una agenda de actividades “sobre la marcha”. La siguiente actividad conjunta consistió en la realización de safaris fotográficos, en ellos se recorría la Zona Baja de la Ciudad, con la colaboración de voluntarios del grupo y dos personas que se turnaban durante los paseos para relatar parte de la historia de la ciudad de Encarnación y de la Zona Baja. Los safaris, actuaron como acción convocante para la ciudadanía que concurría y comenzaba a enterarse de la propuesta de este incipiente grupo, se reunían los domingos y en un principio eran alrededor de 15 personas, tiempo después todos los domingos eran unas 40 personas las que entraban y salían de los edificios de la Zona Baja para recorrerlos, conocer relatos sobre ellos y tomar fotografías, en ese momento la mayor parte de los edificios estaban ya deshabitados pero aún en pie, en los que aún tenían habitantes el grupo pedía permiso y en general era permitido el acceso para recorrerlos y tomar fotografías.

Quienes estaban a cargo de “contar la historia de la ciudad” eran dos hombres uno de ellos de edad avanzada (Isabelino Ruíz Díaz) y el otro un conocido cronista local que ha

escrito varios libros sobre Encarnación y actividades de la ciudad –club 22 de setiembre, carnavales- (Julio Sotelo)

Luego de los safaris se realizaron paseos en lancha, el grupo consiguió acceder a la lancha que cruzaba de Posadas a Encarnación y los domingos recorrían “la ribera del Paraná” mientras los miembros del grupo contaban lo que “pasaría con la ciudad” de Encarnación, específicamente la Zona Baja, considerado un espacio histórico de la ciudad. Hasta el momento, durante los años 2008 y 2009 aún no había una prospección por parte de la ciudadanía (según sugieren los testimonios de los informantes) de la magnitud de los cambios por los que comenzaba a atravesar el territorio.

Fue después de estas actividades que el grupo consolida su presencia, “después de los paseos ya nos consolidamos como grupo y ya fuimos activistas, verdad”, comenta Antonio quien asumió una posición de liderazgo dentro del grupo. Los miembros del grupo comenzaron a asistir a cuidar los edificios de la Zona Baja para evitar las demoliciones, principalmente en horas de la noche, montando guardias para las que se turnaban. En el momento en el que las empresas contratistas debían demoler para continuar con el tratamiento costero, el grupo se consolidó para evitar la demolición de varios edificios. La acción, por lo menos en términos de responder a las contingencias, consistía en retrasar durante el mayor tiempo posible las demoliciones para conseguir amparo de algún tipo para los mismos.

Los actores sabían que luchaban “*contra molinos de viento*” pero en ese momento aún suponían que podrían conseguir que algunos de los edificios por los que estaban disputando pudieran quedar en pie.

El caso más significativo de todos los descriptos por el grupo es el de la Estación de trenes de la ciudad, puesto que atraviesa gran parte del proceso de movilización de la APH, será desarrollado con mayor detenimiento.

En tanto la presencia de la APH en la escena pública consiguió que este y otros edificios siguieran en pie temporalmente, se realizó un recital o festival llamado Re-encarnación ROCK (octubre de 2009) en el participaron varias bandas musicales locales –

de las cuales formaban parte algunos integrantes de la asociación-. Como el evento se realizó de noche los organizadores colocaron luces en el edificio del Ex Correo¹⁶ para resaltar la arquitectura del edificio y llamar la atención sobre la importancia de su preservación. Este recital estuvo además auspiciado por varios comercios locales que apoyaron la iniciativa.



Imagen de la primera reunión, publicada en el Blog de la APH.

Entre los años 2009 y 2010 la Asociación disputó públicamente la conservación de distintos edificios de la Zona Baja de Encarnación, como resultado material de esta intervención la APH “recuperó” –los miembros se hicieron responsables de desarmarlos- en total cinco edificios: el edificio de la Aduana, el antiguo Correo, la Casa Morel, la casa del Señor Juan Ramón Ramírez y la ex Cooperativa del Sur. Definidos por los miembros como, “todos edificios neoclásicos de la década del 900”, están guardados en un galpón que fue alquilado por la misma asociación para resguardarlos.

Varias fueron las circunstancias que llevaron a que fueran los mismos miembros de la asociación los que asumieran la responsabilidad de desarmar los edificios. El grupo

¹⁶ Edificio en desuso, el nuevo correo ya estaba en funcionamiento sobre la Avenida de acceso internacional a la ciudad de Encarnación.

reclamaba a la EBY y a la Municipalidad de Encarnación que los edificios que habían sido señalados como patrimoniales fueran desarmados correctamente para volver a ser emplazados nuevamente después de la culminación de las obras del tratamiento costero. Pero tanto el estado como el ente binacional dejaban un hiato en lo que correspondía a estos reclamos.

Cuando la asociación empieza a reclamar la conservación del edificio de la Aduana, la Municipalidad de Encarnación resuelve ofrecerles un subsidio de 100 millones de guaraníes para que ellos se hagan cargo de la recuperación. La primera respuesta ante este ofrecimiento fue la negativa, pero puestos en situación relata Antonio:

“la Municipalidad entonces nos da 100 millones de guaraníes para que nosotros hagamos el (...) nosotros no aceptamos el dinero porque dijimos nosotros queremos que se haga, no queremos hacer nosotros. Nosotros somos ciudadanos que exigimos que la gente responsable haga. Pero no había gente responsable, ni gente interesada. Así que tuvimos, cuando ya se venía, se iba a demoler, porque no había nadie que rescate, hablamos con la gente de la Cámara Junior, porque nosotros nunca tuvimos personería jurídica ni nos constituimos legalmente. Le pedimos a la gente de la Cámara Junior que ellos reciban los fondos y que ellos administren. Y con esos fondos nosotros nos manejamos”.

Tal como relata el entrevistado fue mediante un acuerdo con la Cámara Junior de Encarnación (JCI)¹⁷ que la APH pudo recibir el subsidio municipal. Ya que quien presidía la JCI en ese momento estaba familiarizado con las actividades del grupo y colaboraba con las mismas. Es mediante la administración que ofreció la JCI que se utilizaron los fondos

¹⁷ Junior Chamber International – “La JCI es la Cámara Junior Internacional, una organización sin fines de lucro de jóvenes ciudadanos activos 18 a 40 años de edad que están comprometidos y convencidos de crear impacto en sus comunidades. La JCI reúne a ciudadanos activos de todos los sectores de la sociedad. Desarrollamos habilidades, conocimiento y entendimiento para tomar decisiones y actuar. Como jóvenes de una red global, tenemos derechos, responsabilidades y compartimos los mismos objetivos. Encontramos soluciones específicas a problemas locales, beneficiando a nuestras comunidades, nuestro mundo y nuestro futuro. Abrazando nuevas ideas, con colaboración y diversidad, tenemos la pasión y el coraje para enfrentar los retos críticos de nuestro tiempo. Como miembros de la JCI, tomamos la iniciativa para resolver los desafíos locales y estamos enfocados en el impacto sostenible a nivel local como a nivel mundial.” En: ¿Qué es la JCI? Fuente: <http://jciargentina.org.ar/> (El mismo texto se puede encontrar en inglés en la página oficial de la JCI)

para el desarme de los edificios y para el posterior almacenamiento de los mismos, que también fue costeado con estos fondos.

A estas actividades hay que sumarle además la presencia del grupo en un stand en la Expo Itapúa 2010 –exposición que se realiza en el Parque Quiteria de Encarnación y reúne a comerciantes y productores del departamento y la región-, numerosas apariciones en eventos públicos, en los medios de comunicación tradicionales como la radio y televisión local y en internet utilizada como plataforma para darse a conocer y discutir sus propuestas.



Imagen de una reunión, publicada en el Blog de la APH.

El espacio de las redes

Los miembros más antiguos de la asociación recuerdan a la red social Orkut¹⁸ como la herramienta de enlace y discusión previa a la formación de la asociación, en una “comunidad” llamada “Encarnación”. Esta red social funcionaba principalmente por medio de comunidades que tenían un determinado número de miembros y en las cuáles se discutía respecto de un tema específico, en este caso sobre la ciudad de Encarnación.

¹⁸ Orkut fue una red social de Google creada en el año 2004 por el empleado de la empresa Orkut Büyükkökten (de nacionalidad turca), y llamada homónimamente. Esta red funcionó hasta septiembre de 2014, la apuesta de google de crear una red global no tuvo los resultados esperados pero la red alcanzó gran popularidad en India y en Brasil, países que concentraron la mayor cantidad de usuarios a nivel mundial. En Brasil, Orkut llegó a ser de hecho la red social más importante, llegó a tener unos 52 millones de usuarios en el año 2010. Ver: Boyd D. y Ellison N. (2008). Orkut también tuvo gran número de usuarios en Paraguay y fue la red social más exitosa en el momento de su auge, entre el 2008 y 2010, al igual que en Brasil.

Además fue relevado el uso de otros modos de difusión y comunicación a través de internet durante el tiempo en que la asociación estuvo activa, como el uso de weblogs, la asociación tiene un blog que todavía se encuentra online pero lleva varios años de inactividad. Además los que pertenecen al mundo de la arquitectura hacían uso del foro de discusión “SkycraperCity”, orientado hacia temas de arquitectura y urbanismo, que aunque está abierto al público en general, regula sus aportes hacia el conocimiento de los cambios y el desarrollo urbano en las ciudades de todo el mundo.

Asimismo el uso de facebook se convirtió en una herramienta de difusión para el pensamiento de los miembros de la asociación, en términos individuales, aunque les proveía un espacio para compartir relatos e imágenes referidos al movimiento de la asociación y a los cambios que se producían en la ciudad.

En este trabajo retomaremos específicamente 4 publicaciones del blog de la APH. Mediante la utilización del gestor bibliográfico Zotero se conformó un archivo con todas las publicaciones, enlaces e imágenes del blog, a partir del mismo se construyó este corpus que privilegia 3 de las mismas porque el contenido es importante para iluminar los tópicos principales propuestos por el grupo estudiado.

El blog

El weblog de la APH, estuvo activo entre el 5 de septiembre de 2009 hasta el 9 de octubre de 2009. Durante esos días se hicieron un total de 12 publicaciones destinadas a convocar a las actividades del grupo y a difundir con posterioridad aquellas que se habían llevado a cabo.

La primera publicación –5 de septiembre- está escrita en forma de verso e indica primero el lugar y la fecha desde la cual la asociación comenzó a movilizarse, “Encarnación, Itapúa, Paraguay, desde mayo de 2009, la historia no se hunde ni se entierra”. La indicación del cronotopo (Arán, 2006) da cuenta no sólo del espacio físico desde el cual se enuncia, sino del lugar social de enunciación.

“Encarnacion, Itapúa – Paraguay desde Mayo 2009

LA HISTORIA NO SE HUNDE NI SE ENTIERRA

Hoy ya vislumbro el futuro que ya no parece tan distante.

Ayer pintaban con bombos y platillos el futuro y el progreso

Más mañana tendremos otro destino

Y así quedará mi querida Encarnación te arrancarán parte de tu historia

Y todo con la excusa del progreso; Peste cultural es lo que veo

Peor que cualquier enfermedad, que nunca tendrá cura

La historia que quieren negar, y que se rehúsa a desaparecer

Menospreciados intentos de supervivencia

Gritos de auxilio por la negligencia de aquellos que tienen el poder

Oirán el último aliento de aquellos que si se interesan

Aunque no tengamos grandes nombres, tenemos un gran tesón y lealtad a nuestra herencia

Algunos que alguna vez se incumbieron hoy gozan de jugosos sueldos

Ya no nos venderemos con esas excusas ni con espejitos

LA HISTORIA NO SE HUNDE... NI SE ENTIERRA

No podrán acallar a quienes luchan por amor a lo suyo...”

El 22 de septiembre de 2009, aparece una publicación sobre la conmemoración del aniversario del Ciclón que afectó a Encarnación el 20 de septiembre de 1926, en este caso, el texto de la publicación apela directamente a los ciudadanos

“Recordaremos el aniversario más del Ciclón que azoto a Encarnación en 1926.”

“Necesitamos el apoyo de todos los Encarnacenos, para poder influir en los responsables, porque hasta ahora todas las medidas implementadas son de relevamiento, no existiendo un sólo programa de rescate o conservación. Si la ciudadanía no colabora,

nuestros hijos perderán el derecho a la memoria histórica. Sólo conocerán la Encarnación modelada al antojo por Yacyretá, olvidando el esfuerzo que hicieron nuestros antecesores. Quienes fueron los que verdaderamente forjaron nuestra identidad de Encarnacenos...”

Los textos permiten reconocer a primera vista, aquello que los miembros de la APH consideraban importante e identificar el conjunto de relaciones de poder que se manifestaban en ese momento. La EBY aparece como el principal adversario discursivo, dado que todas las medidas que se estaban tomando en las zonas afectadas por las inundaciones eran medidas de “relevamiento” y ninguna estaba efectivamente orientada al “rescate” o “conservación” edilicia, en oposición a esto, los enunciadores suponen que lo que le espera a la ciudad es ser “modelada al antojo por Yacyretá”.

Si el discurso es entendido como “el efecto de sentido entre locutores” (Puccinelli Orlandi, 1994:53) se puede comprender la importancia que reviste la toma de la palabra por parte de los miembros de la asociación. Y el pedido a la ciudadanía de no dejar en manos de la EBY el diseño y la modelización de la ciudad. Es el mismo enunciador que formando parte del sujeto colectivo que podríamos llamar “la ciudadanía” (todos los encarnacenos = la ciudadanía) pide a su enunciatario no sólo ser leído/escuchado sino que éste actúe en consecuencia. Además existe un distanciamiento con respecto a los destinatarios, no sólo marcado por el uso de la tercera persona sino también por la inclusión de la primera del plural “si la ciudadanía no colabora, nuestros hijos perderán”, quien toma la palabra se incluye, pero desde un lugar de conocimiento, con el saber de que “perderán la memoria histórica”, es por tanto, el resto de la ciudadanía la que debe despertar.

Tal como señala Puccinelli Orlandi “É no discurso que se pode apreender a relação entre linguagem e ideologia, tendo a noção de sujeito como mediadora: não há discurso sem sujeito nem sujeito sem ideologia. O efeito ideológico elementar é o que institui o sujeito (sempre já-lá)” (Puccinelli Orlandi, 1994: 54).

El análisis del discurso se construye en la relación entre sujeto y discurso (Puccinelli Orlandi) quien toma la palabra, cómo toma la palabra y qué sentidos le asigna, ahí tenemos además la dimensión ideológica que es parte constitutiva en todos los procesos sociales. El

análisis de la toma de la palabra que el grupo hace en el espacio virtual no está, ni podría estarlo, disociado de un análisis de los procesos sociales en los que formó parte o del sentido que los sujetos le asignan a sus propias prácticas en la situación de entrevista. Además se presenta como una herramienta que ofrece la posibilidad de acceder a la toma de la palabra pública desde otros lugares de enunciación, pero constitutivo del proceso que se intenta reconstruir. El dispositivo de enunciación del espacio público virtual dialoga con los procesos que se observan en el espacio público real (En términos de Ribeiro, 2002)

Así, el 3 de octubre de 2009 titulan la publicación “Prefacio de lo inminente” “imágenes del presente de nuestro pasado”, la publicación está constituida por varias imágenes del proceso de inundación de la Zona Baja. Aparece por encima de todo, la preocupación por el tiempo. Los miembros de la asociación advierten que están atravesando por un momento clave en la defensa de los bienes patrimoniales. Poco más de un año después se produciría la demolición parcial de la Estación de trenes y la desaparición total de la Zona Baja.

El 5 de octubre de 2009 una publicación denominada “Declaración de inconformidad” indica en su texto lo siguiente:

No tengo palabras para expresar mi más sentida decepción a lo inminentemente trágico que sería borrar nuestra historia. No sean Hipócritas, no digan una cosa y hagan otra. No borren con el codo, lo que se escribimos con palabras. Ya que sabemos que la EBY dio orden de demolición. Todavía guardamos esperanzas de estar equivocados y que la Municipalidad no dé libre proceder a la EBY por nuestros tesoros. Y personalmente hago responsable todos aquellos que regirán sobre el Destino de nuestro patrimonio, y que quede en claro que somos muchos los ciudadanos preocupados por nuestro pasado y el futuro de este. (firmado por el autor).

En este último texto aparece otro actor fundamental, la Municipalidad de Encarnación. Si la EBY es la que da las órdenes (de demolición), es la Municipalidad la que tiene que autorizarlas. A esto se refiere su autor con la expresión “la Municipalidad no dé libre proceder a la EBY por nuestros tesoros”. Así se hace responsables a las

instituciones nombradas por la decisión de demoler los edificios de la Zona Baja, los miembros de la asociación se presentan discursivamente como “ciudadanos preocupados” por la desaparición de los edificios.

También del día 5 de octubre es la siguiente publicación:

REUNION DE URGENCIA !!

En el parque de la ciudad

Hoy 05/10/2009 a las 21:00hs

Estemos atentos a enfrentar a las topadoras

En cualquier momento las topadoras van a empezar a hacer desaparecer nuestra historia.

La única manera de detenerlos es colocándonos frente a las maquinas.

Demostrémosle a las Autoridades que no estamos de acuerdo con los planes de la EBY.

De nuevo se apela aquí a las Autoridades Municipales, aunque también podría entenderse que el término autoridad implicaría un alcance más amplio, el de las autoridades nacionales.

La última publicación disponible en el blog es sobre un evento realizado por el grupo que se llamó Re-Encarnación Rock realizado el 15 de octubre de 2009, que se realizó en el Edificio Correo (ya en desuso) y mediante la cual convocan a la ciudadanía.



Dos grandes temas se abren a partir de la lectura de las publicaciones, la preocupación por el tiempo (diacronía – historia) y la relación entre poder y lucha (poder encarnado por de las instituciones, lucha de los ciudadanos) en relación con el patrimonio.

El tiempo se abalanza sobre los edificios de la Zona Baja, las sombras descienden sobre ellos y las aguas suben, en este contexto es que se “vislumbra” la relación entre pasado y futuro desde un presente que se apresta para la destrucción: *“La historia no se hunde ni se entierra / Hoy ya vislumbro el futuro que ya no parece tan distante. / Ayer pintaban con bombos y platillos el futuro y el progreso / Más mañana tendremos otro destino / Y así quedará mi querida Encarnación te arrancarán parte de tu historia / Y todo con la excusa del progreso.”*

Del mismo modo, *“En cualquier momento las topadoras van a empezar a hacer desaparecer nuestra historia”*. El futuro aparece en la escena discursiva como el borramiento inexorable de la historia. El mañana es amenazante porque la desaparición de una parte de la ciudad fue cuidadosamente planificada durante décadas y ese momento se experimenta como la activación de todas las fuerzas de la destrucción encarnadas en las instituciones que establecen las políticas de aplicación, dirigen o controlan respectivamente la realización de las obras. El presente es ya referido en forma espectral, los edificios y el paisaje son un remanente del pasado, el presente es ya un objeto fantasmático.

Como fue expuesto, en las publicaciones aparecen los actores de la trama político institucional¹⁹: “Ya que sabemos que la EBY dio orden de demolición. Todavía guardamos esperanzas de estar equivocados y que la Municipalidad no de libre proceder a la EBY por nuestros tesoros”. En estas líneas aparecen los tres actores principales, el grupo y las dos instituciones a las que éste se enfrenta. La disputa por la construcción de sentido público durante ese período fue muy fuerte, los miembros de la asociación se hacían presentes en el espacio público y en los medios de comunicación para manifestar su posición con respecto a la “defensa del patrimonio” sin embargo, en comparación con la presencia discursiva la

¹⁹ Los Proyectos del Gran Escala (PGE) –o proyectos de infraestructura en gran escala- como la EBY, son fundamentales para el campo del desarrollo (Ribeiro, 1999, 2006). Generan, como grandes eventos históricos una especie de fuerza gravitacional a partir de la cual se diseña una trama política-institucional de relaciones que se forjan y lleva adelante en un proceso histórico –que lleva varias décadas- y cuyas huellas pueden detectarse en el espacio social.

EBY, su alcance fue sin dudas, menor. Hacia la misma época la Entidad Binacional producía un fuerte discurso institucional en el que se resaltaban las ventajas de los cambios territoriales en las ciudades de Encarnación y de Posadas que incluía la difusión mediante su sitio de internet, videos, publicaciones y presencia de en los medios de comunicación tanto en Paraguay como en Argentina.

En este punto es preciso introducir dos categorías de Ribeiro para pensar la interacción entre las prácticas discursivas de internet y las que se dan en el espacio social, éstas se denominan respectivamente espacio público virtual y espacio público real. El autor considera que Internet es una “base tecno-simbólica que posibilita la emergencia y potencializa el desarrollo de una comunidad transnacional imaginada-virtual” (Ribeiro, 2002: 2) esta comunidad virtual da la posibilidad de actuar tanto en el espacio público como en el privado –con el ya consabido cruzamiento-. Pero por sobre todo lo que estas formas de interacción permiten ver son los deslizamientos entre uno y otro espacio (o esferas en el sentido Habermasiano), el espacio virtual le permitió a la asociación convocar a los interesados a participar en la ocupación del espacio público de la ciudad.

Para Ribeiro ambos tipos de comunidades son comunidades imaginadas (siguiendo a Anderson) puesto que:

Debe quedar claro también que todas las comunidades son imaginadas, ya que el hecho de pertenecer a una misma comunidad lingüística y cultural lleva, salvo excepciones, a concebir a los otros con los parámetros de lenguaje, cultura y sistemas simbólicos dados. Pero al menos desde que los tótems existen, las comunidades imaginadas dependen de tecnologías de identificación y pertenencia ancladas en soportes de transmisión de información (“medios de comunicación”) que se tornan referencias virtuales o reales – altamente cargadas de contenidos simbólicos, metonímicos y clasificatorios – unificadoras de los individuos en colectividades. (Ribeiro, 2002: 5)

Estas tecnologías, no son solamente soportes de transmisión de información, están ancladas en prácticas y relaciones sociales. Como lo señala Williams “Lo que importa en cada nivel es que una tecnología siempre es (...) social. Está necesariamente ligada, de forma compleja y variable, a otras relaciones e instituciones sociales”(Williams, 1992:

185). Cada tecnología es en sí una institución social, entendida así vemos que los temas que aparecen planteados en el blog y en las distintas publicaciones de internet también aparecen en las palabras de los miembros de la asociación cuando estos están en una situación de entrevista, lo interesante es que la situación de entrevista y la observación permiten dar otras acentuaciones y densidad al objeto estudiado. Pero tomar como referencia estas primeras interacciones virtuales nos permite reconocer la matriz a parte de la cual se conforma la APH y los modos en los que discute con el discurso hegemónico promovido por la EBY y reproducido por la Municipalidad de Encarnación.

Lo que me interesa de esta discusión -y es relevante que los análisis puedan ser leídos en esa clave- es que tanto las interacciones en el ciberespacio como las acciones en la ciudad, son prácticas llevadas a cabo en el espacio público, manifestaciones del discurso público, situaciones interindividuales que exceden a quien toma la palabra para enunciar el discurso (¿lo contienen y lo exceden?). El pasaje de lo virtual a lo real²⁰ es parte de un mismo proceso y de una misma dinámica que se expresa en espacios (escenarios diferentes) y en este proceso van apareciendo nuevos espacios y nuevas formas de expresión con el transcurso de los años y la continua transformación territorial por la que aún sigue atravesando la ciudad de Encarnación.

Más de tres décadas después de su publicación original las palabras de De Certeau siguen conservando aún su actualidad:

“El desarrollo tecnológico es un hecho. No se trata de una alternativa. Articula los paisajes de la civilización contemporánea. Las materias todavía optativas son de otro orden se refieren a una apropiación o reapropiación social de este aparato técnico por parte de sus usuarios” (De Certeau, 1995: 141)

La importancia de recuperar la interacción del grupo en el espacio virtual es comprender las primeras acciones llevadas a cabo, y la construcción de un espacio de

²⁰ Creo conveniente aclarar que la diferenciación entre “real” y “virtual” expresada por Ribeiro, adscribe a la virtualidad, como una potencia creadora humana, la virtualidad aparece como intermediaria entre la “pura imaginación” y lo “real tangible” (Ribeiro, 2002: 5). Esto deja abiertos múltiples interrogantes sobre cuál es realmente el status de lo real, qué convierte algo en real, acaso lo es, ¿solamente en virtud de su tangibilidad?

disputa por el sentido social de la conservación, por lo que significa la historia, por lo que inviste a algo como objeto patrimonial. Cuál es el sentido de las acciones en el espacio a partir de una incorporación de la historicidad que permite ver períodos más prolongados (2009 – 2013).

La APH pone de relieve la tensión entre conservación y progreso, entre pasado y futuro que instala una paradoja interesante, una historia deshistorizada, casi puesta en el umbral mítico (en el sentido de Barthes) de la pureza. La Encarnación verdadera en contraposición a la diseñada al antojo de Yacyretá, la Encarnación que es defendida en su herencia histórica contra todos los que intentan rapiñarla, pero en qué consistía esa pureza original y adonde iría el grupo a buscarla.

La interacción entre redes sociales (las de la comunicación entre los actores) y redes tecnológicas (las de la circulación de información) (De Certeau, 1995) permite que reconozcamos -como lo señala Ribeiro- que los procesos que rastreamos en el espacio virtual, no sólo tienen su contrapartida en el espacio social, sino que forman parte del mismo. El patrimonio en tanto construcción social (Prats, 2004) requiere para su estudio atender a las dinámicas de constitución de los procesos de patrimonialización (Rotman, 2015), de manera central si estos provienen de la iniciativa de un movimiento ciudadano. El abordaje antropológico, conjuntamente con el análisis de los textos desde la perspectiva de las ciencias sociales, nos propone el desafío de una aproximación crítica, que integre conocimientos para reconstruir nuestras historias y poner de relieve aquello que pervive en los relatos y en las representaciones simbólicas de nuestras sociedades complejas.

Michel De Certeau (1999) afirma en los usos del pueblo, “El pueblo es un niño al que conviene mantener en su pureza original”. Si esto es así, ¿qué pasa cuando ese niño reclama para sí el discurso de la pureza original y lo utiliza como herramienta de lucha?

IV

La Estación del Ferrocarril.

Del incidente a la construcción del acontecimiento.²¹

Los integrantes de la APH se turnaban durante las noches y fundamentalmente durante los fines de semana para montar guardias en la Zona Baja. Controlaban, mediante estas visitas a los lugares de las obras del tratamiento costero de la ciudad, que no se derrumbaran los edificios en los horarios no laborales. Sabían que estos horarios de menor circulación y afluencia de personas les permitían a las empresas contratistas de la EBY, operar estos cambios sin ser molestados o cuestionados al respecto. Toda la zona de obras tenía el acceso restringido, pero de todos modos la gente andaba por las inmediaciones, salían a andar en bicicleta o a caminar y las actividades en la zona de obras eran visibles.

Durante la tarde del domingo 14 de noviembre de 2010, se llevaba a cabo una exhibición en el Aeródromo de las Colonias Unidas, cuando algunos de los miembros de la APH se enteraron de que estaban “echando abajo” la Estación de Trenes. El primero en ser avisado fue Antonio, el más conocido de ellos, “la cara visible” de la asociación. Alguien pasaba por el lugar y vio una topadora llevando por delante el Edificio de la Estación, lo llamaron por teléfono y él fue inmediatamente a la zona de obras. Dio aviso a algunos de sus compañeros y se fueron pasando la información unos a otros en cuestión de minutos. Como algunos de ellos estaban en el Aeródromo viendo la exhibición tardaron un poco más, pero paulatinamente todos fueron llegando a la Zona Baja.

Antonio que fue el primero en llegar fue quien detuvo la demolición, estima que por lo menos un 40% de la estación ya había sido derribada cuando llegó al lugar. Antonio se puso en frente de la topadora y logró impedir que el operario siguiera trabajando. Cuando los otros miembros de la asociación y otros ciudadanos arribaron comenzó a armarse un

²¹ En la ciudad de Posadas también tuvo lugar un movimiento ciudadano en defensa de la estación de trenes durante el año 2008, protagonizado por trabajadores de la cultura, intelectuales, docentes y vecinos de las cercanías del predio de la Estación. Los miembros de la APH tuvieron contacto con quienes participaron en este movimiento y lo relataban como un antecedente de la disputa llevada a cabo en Encarnación.

En Posadas la Estación de Trenes fue demolida y la EBY construyó un edificio de características similares que actualmente funciona como Paseo Cultural.

revuelo, que ponía en discusión el rol de la EBY y de la Municipalidad en el control de las demoliciones de los edificios por parte de las empresas contratistas.

Según los testimonios, arribó al lugar el fiscalizador de las obras de la EBY y en plena discusión con el grupo se refiere a ellos y les dice: “‘bueno *si ustedes querían que se haga bien el trabajo porque no vinieron ustedes a controlar*’ o sea *él era la persona pagada y quiere que ciudadanos comunes vayan a controlar verdad y al final de la discusión dice ‘bueno, y para qué quieren esta porquería’* ”.

La versión oficial sobre el derrumbe, la que llegó a los medios de comunicación a partir de un comunicado de prensa de la EBY, aseguró que el derrumbe había sido accidental a raíz de un descuido de los operarios de la empresa contratista que manejaba las obras en la zona. Motivo por el cual la EBY deslindó todo tipo de responsabilidad sobre los hechos. Además la Municipalidad de Encarnación presentó una denuncia contra la empresa contratista responsable, motivada por la presión de la APH y la presencia de un representante de la Dirección General de Patrimonios Culturales de la Secretaría de Cultura de la Nación. Todos pedían que se esclarecieran los hechos pero ninguno de los actores institucionales asumió la responsabilidad por lo ocurrido.



Antigua Estación de Ferrocarril de Encarnación

Hasta ahí los sucesos de ese día, varias cosas habían pasado antes y muchas pasarían después. Como se relató anteriormente, el episodio de la estación de trenes tiene al menos para uno de los informantes “dos partes”, elegiré el relato de Horacio como eje de la reconstrucción, pero las voces de todos los entrevistados resonarán también en estas líneas. Él divide los hechos de esta manera porque un período de más de un año separa el primer intento de demolición del segundo y definitivo que significara la desaparición del edificio.

“La Estación tuvo dos etapas, una etapa que primero le querían arrasar nomás ya con las topadoras. Había por ejemplo una estructura de un tanque de agua, totalmente de hierro fundido, con altas características de arquitectura inglesa de la época, y se fueron con la retro, con la pala de la retro y empezaron a echar, total eso es hierro y después ellos van a vender como hierro fundido o como hierro viejo verdad, en bruto. Lo que sí que llegamos, se le atajó a la mitad del tanque, la otra mitad quedó en pie y también nos estaban diciendo de qué querían sacar ya también la plataforma de giro de los trenes. Ahí habían aparecido mucha gente de la facultad (...) que también se habían acoplado a la Asociación Civil que habíamos generado.”

En esa primera movilización, los miembros de la APH y otros ciudadanos detuvieron las tareas de derrumbe, lograron defender la Estación que para ellos incluía además del edificio en sí, el tanque de agua, el galpón de los talleres y la plataforma de giro de trenes. Debido a la acción y los reclamos ciudadanos, la EBY decide crear algún tipo de acción referida al patrimonio y comienza por la Estación de Trenes, dado que la misma estaba protegida por la Ley 946/82, De Protección a los Bienes Culturales.

La EBY entonces diseña un protocolo de intervención al que no se tuvo acceso, pero que comprendía el desarme de la Estación de Trenes de la ciudad, para su posterior reconstrucción en un nuevo emplazamiento no inundable. Si bien no se conocen los términos del protocolo se sabe que la estación debía ser desarmada de acuerdo a determinados parámetros arquitectónicos que preservaran al menos en parte la integridad del edificio. El desarme ya se había puesto en marcha un tiempo antes, del supuesto accidente que precipitara su demolición parcial, según el relato:

Claro, realmente, como yo le vi al rescate que se le hizo a la Estación, era a ver como se dice, un rescate de imagen, más que un rescate edilicio. Porque, porque

la idea de la EBY era dismantelar todo eso y volver construir el edificio a su imagen de cómo era anteriormente. Pero sin embargo, lo que valdría o lo que hubiese sido provechoso, hubiese sido bueno, si se va a hacer eso, que se haga como se debe; entonces desde las técnicas constructivas que se utilizan deberían de ser las mismas que se utilicen para la construcción o sea qué si yo voy a hacer de vuelta un revoque para esta pared que yo me fui a encontrar revocada, tengo que utilizar el mismo sistema constructivo que se utilizó hace cien años atrás, entonces sí tendría un valor. Obviamente con los elementos originales, pero eso, ese tipo de cuestiones después no, no se llevaban en cuenta, más que nada porque la empresa encargada del dismantelado del edificio empezó a trabajar con sacar ladrillo por ladrillo verdad, como te dije no hicieron bueno ladrillo 1, ladrillo 2, pero dismantelaron completo, estos ladrillos es todo el edificio ese era su criterio y pero de repente...

Ya se había retirado el techo del edificio y el protocolo establecido por la EBY se estaba llevando a cabo. Pero “la ciudad estaba vacía” ese domingo y las circunstancias hicieron que el desarme no prosiguiera como era esperado.

Estaba vacía digamos... Y otra es que a esa zona no se podía acceder justamente porque ya era todo zona de obra. Pero la gente iba y estaba ahí porque se iba a pasear por ahí que se yo, andar en bicicleta. Un montón de cosas que hacían. Y así le llamaron "están demoliendo" y tal cual, con la retroexcavadora, echando las paredes, no sé si estaban cortos de tiempo. No sé, en ese momento la Municipalidad había presentado una demanda contra la Empresa, pero al parecer, a mi criterio personal fue todo una cortina de humo nomás para decir, bueno también nos estamos preocupando como institución.

Si bien el rescate edilicio no se correspondía con lo requerido por la asociación, cuanto menos suponía un avance puesto que era una alternativa a su desaparición absoluta y proponía un horizonte nuevo para su lucha por el mantenimiento patrimonial en Encarnación.

Además del edificio de la Estación, la EBY ordenó un relevamiento²² de la zona afectada durante el año 2010, el mismo estaba coordinado por una arquitecta responsable de un equipo que recorría la Zona Baja para determinar cuáles eran los bienes que debían ser conservados como parte de una recuperación patrimonial. Como resultado de este relevamiento fueron seleccionados elementos de algunos edificios para ser conservados. Determinados frontis, marcos, ventanas, mamposterías, herrajes, etc. De ambos relevamientos (2006 y 2010) participaron como trabajadores varios miembros de la asociación, pero fue en éste último en el que se produjo una especie de rescate de materiales de los edificios.

Del último que se hiciera con el objeto de una cierta recuperación patrimonial dicen, “y rescataban para darnos el gusto parecía”

En qué consistió ese rescate: En las casas que eran bastante representativas arquitectónicamente, se entraba, se hacía un relevamiento general y por ejemplo se rescataban ciertos elementos. Por ejemplo, la ventana con su marco, con las molduras, con las persianas, con todo eso se rescataba verdad, se separaba eso de la estructura original y se sacaba, había escalones de mármol (...) y así un montón de cosas que se fueron rescatando, yo realmente nunca vi el trabajo terminado.

Según los testimonios estos materiales recuperados a pedido de la EBY fueron llevados a un lugar en el que fueron depositados sin ningún tipo de orden o catalogación. A eso se refieren los miembros de la APH con, rescatar para darnos el gusto. Puesto que una preservación que respondiera estándares patrimoniales requería de una metodología que ordenara todo el material extraído de la zona afectada y lo dispusiera de manera que pudiera ser emplazado en otro lugar en el futuro.

Debido a la repercusión que tuviera en los medios de comunicación locales y nacionales²³ en Paraguay, el derrumbe parcial de la Estación de Trenes no pasó

²² Por tercera vez en el transcurso de dos décadas, según relatan los informantes, ya habían sido realizados relevamientos de este tipo en la década del 90 y en el año 2006 en que se ejecutó un relevamiento planialtimétrico de la zona afectada por el embalse la EBY.

²³ En Paraguay la concentración de medios es muy alta “La mayor parte de la información y el entretenimiento que circulan cotidianamente por el país es controlada por siete grandes grupos empresariales” (Segovia, 2010: 111). Los propietarios más importantes son: Zuccolillo (ABC Color), Rubin, Ángel González, Chena, Grupo Vierci (Última Hora), Domínguez Dibb (Diario La Nación, Crónica), Wasmosy (Diario Popular) (Segovia, 2010). Además los medios están concentrados geográficamente en la Capital del país, no existe ninguna publicación diaria en Encarnación, los medios locales más importantes consisten en radios y señales de televisión (abierta –canal 7- y de cable –sur multimedia-). La

desapercibido. Además esta relevancia se veía sustentada por la presencia de un representante de la Secretaría de Cultura de la Nación. Un artículo del diario Última Hora del día 17 de noviembre de 2010 titulado “Se suspende demolición de estación de ferrocarril”²⁴ señala:

La suspensión inmediata de los trabajos de demolición fue la medida asumida por una delegación de funcionarios encabezada por el abogado Gustavo Servián, asesor jurídico de la dirección General de Patrimonios Culturales dependiente de la Secretaría de Cultura, que llegó hasta Encarnación, Itapúa, para verificar la destrucción de la vieja estación de Ferrocarril.

El hecho ocurrió el domingo por la tarde, supuestamente en forma accidental por un grupo de obreros que operaban en el lugar. (Ibídem)

En el artículo se puede leer que los funcionarios públicos llegaron desde Asunción el mismo lunes, el día siguiente a la demolición, describir los sucesos como demolición y no como derrumbe, sienta un precedente de cómo fueron tratados los hechos por el ente público, puesto que “demoler” implica una acción intencional, mientras que “derrumbe” apunta a una simple caída que refuerza la idea de un accidente. Los funcionarios asumen por tanto que no fue en modo alguno accidental y ordenaron la suspensión de todas las obras que se realizaban en el lugar (convivían el tratamiento costero, con la recuperación de la Estación. El funcionario señaló que "Como paraguayo duele ver que no se respeta nuestra historia. Es hora de replantear la situación y poner las cosas en orden para que se trabaje con responsabilidad" (ibídem).

A raíz de la detención inmediata de las obras por la intervención de los ministerios públicos la EBY deslindó responsabilidad sobre el derrumbe

La binacional, comunicado mediante, lamentó los hechos acontecidos el último fin de semana, oportunidad en que operarios de la empresa contratista de las obras del tratamiento costero de Encarnación, Paquete A, a cuyo cargo se encuentra el rescate de la antigua estación de trenes del Ferrocarril Central Presidente Carlos

organización unitaria del estado, altamente concentrado en Paraguay se puede ver, sino directamente reproducida, por lo menos con notables similitudes en la organización de su mapa de medios. La construcción de la agenda mediática en Paraguay supone la centralidad de lo que publiquen los medios de Asunción.

²⁴ Artículo escrito por Raúl Cortese. Fuente consultada por última vez 18/09/2015: <http://m.ultimahora.com/se-suspende-demolicion-estacion-ferrocarril-n378456.html>

Antonio López, ejecutaron tareas no autorizadas. Para deslindar responsabilidades, la EBY solicitó una exhaustiva investigación de lo acontecido. (Ibídem)

De la misma manera funcionarios Municipales denunciaron a la empresa contratista por los daños producidos a la Estación de Trenes, durante su período de rescate y recuperación. Finalmente como se señaló antes, ninguno de los actores institucionales asumió la responsabilidad por lo sucedido durante ese domingo. Formalmente todos encontraron una vía que les permitió no tomar cargos y tampoco proceder en consecuencia con el compromiso necesario. A partir de ese entonces la Secretaría de Cultura de la Nación a través de la Dirección de Patrimonios ejerció un control un poco menos laxo de la situación que permitió que las tareas de recuperación fueran finalizadas. De todos modos se debe tener en cuenta que cualquier movimiento requerido por ellos debía hacerse desde Asunción y su presencia en Encarnación estaba siempre limitada por la distancia de la Capital del país y la ausencia de fondos necesarios para la movilización del personal capacitado.

Todo el proceso relacionado con el edificio de la Estación de Trenes es sumamente relevante para los integrantes de la APH en su actividad para la recuperación del patrimonio de la ciudad de Encarnación. En las entrevistas este incidente (Glaser y Strauss, 1967) emerge como una bisagra en la actividad de la APH y es significado como un suceso marcante, diferente del resto de las actividades llevadas adelante por el grupo.

La centralidad otorgada por los informantes a la demolición-recuperación de la Estación ofrece la posibilidad de construirlo como un acontecimiento (Glaser y Strauss, 1967) que permite ver tanto el desempeño de la asociación como el sentido que sus miembros le dan a sus prácticas situadas en el espacio social. Asimismo se podrá ver más adelante en el texto como el acontecimiento marca el devenir de las vidas de los informantes y cómo estos pueden elaborar discursivamente la relación entre su rol en la asociación y algunas elecciones de vida posterior –en la relación entre vida pública y privada- .

Cómo recuperaríamos nosotros

En los relatos de los miembros de la asociación más relacionados con el conocimiento técnico sobre la recuperación patrimonial aparece la idea de que nada de lo que fue hecho en Encarnación responde verdaderamente a los principios de la recuperación patrimonial.

Cuando comenzaron a preocuparse por la inminente pérdida del casco histórico de la ciudad, empezaron con lo que “*popularmente se conoce como plagueo*²⁵”, quejarse fue lo primero como cuenta Horacio, pero con el paso del tiempo y la inminencia de la suba del nivel del río, se ocuparon más seriamente por lo que había dejado de ser un hecho potencial, y ya estaba pasando.

El recorrido no fue fácil, pero siguieron avanzando y comenzaron a conocer la legislación que podría amparar algunos de los edificios que querían rescatar, en el caso de la Estación de trenes, ésta estaba protegida por la Ley 946/82, De Protección a los Bienes Culturales y este fue un recurso importante para pelear por su desarme. Si bien la ley habla específicamente de un período anterior al de la fecha de construcción de la estación, como es un edificio oficial y es una Estación original del primer ferrocarril del Paraguay (además el único). Horacio aclara:

La Secretaría Nacional de Cultura había establecido de que todas las construcciones anteriores a los años cuarenta serán tratadas como patrimonio hasta tanto sean evaluadas por la Secretaría Nacional de Cultura. Todos estos edificios son anteriores a 1940. Lo mismo pasa con la chimenea que está al lado del sambódromo y pasaba con la chimenea que estaba en la Sodería Oreggioni que fue demolida.

Algunos de los miembros de la asociación comenzaron un proceso de autoformación a través del cual empezaron a familiarizarse con algunas técnicas posibles de

²⁵ La palabra “plagueo” o “plaguear/se” se utiliza en la zona para referirse al acto de quejarse de una situación determinada, sin actuar en consecuencia respecto de la misma. Actualmente aparece en el diccionario de la Real Academia Española (Diccionario Online). Plaguear (de plaga) 2. intr. Par. refunfuñar.3. intr. Par. Hablar interminablemente de las desdichas propias. El verbo remite en dos de sus acepciones al uso que se hace del término en Paraguay.

recuperación patrimonial. A partir de este nuevo capital cultural adquirido los miembros de la APH comenzaron a ver que esta misma ley y las otras legislaciones patrimoniales (discutidas con anterioridad en el texto) vigentes en el país le permitían reclamar como patrimonio cultural tangible varios edificios de la Zona Baja de la ciudad, además de la Estación de Trenes.

Este proceso de autoformación acarrea además la puesta en práctica de un nuevo diálogo con los actores institucionales, si bien al principio el planteo consistía en la denuncia y la queja, el grupo comienza a construir un espacio en el que se constituye como un interlocutor válido para reclamar la intervención del estado ante la inminente pérdida de los objetos a los que ellos otorgan valor patrimonial. Este mismo movimiento los incorpora además a las lógicas del estado, a sus canales, dado que empiezan a reconocer la legislación vigente y la misma herramienta que los habilita a reclamar también hace que deban adaptarse a los tiempos de la burocracia gubernamental (SNC), a la falta de recursos económicos, al desconocimiento de las técnicas y por último a la futilidad que la misma idea de rescate patrimonial representa para la EBY y la Municipalidad de Encarnación (más allá o a pesar de la legislación). Se podría pensar que con la incorporación de la lógica legal del estado ganan un lugar como interlocutores, pero pierden esa suerte de capacidad explosiva que caracterizó el inicio de su movilización.

La técnica: El grupo consideraba como la más viable para el caso de los edificios de Encarnación el uso de una técnica denominada Anastilosis²⁶, que consiste en:

Según Ignacio González-Varas (2005), el sentido etimológico original de este término significa volver a levantar las columnas caídas de un edificio clásico. Sin embargo, con el paso del tiempo, el término anastilosis pasó a ser empleado para operaciones de recomposición de los edificios cuyos materiales originales se encuentran caídos y dispersos alrededor del edificio. Jokilehto también contrapone (1995, p. 69) que la diferencia entre anastilosis y reconstrucción es que la primera se refiere a la utilización de material original y disponible en el lugar, mientras que la segunda trata de una estructura en que se utiliza material nuevo. En el caso de la recomposición de

²⁶ Jokilehto (1986: 151) Se refiere al término como "the Greek word for restoration", la palabra griega que designa el término restauración.

estructuras de tierra, esta es posible con tierra no alterada o con elementos como adobes históricos todavía existentes en el contexto de la intervención, permitiendo su reposición en la estructura original. No obstante, este tipo de intervención por anastilosis es poco común en la conservación de patrimonio en tierra. (Correia, 2007: 206)

No todos los integrantes de la asociación estaban tan vinculados al conocimiento de las características de esta técnica, pero aquellos que eran arquitectos o estaban prontos a serlo estudiaron la manera en que ésta pudiera aplicarse a la conservación del patrimonio local.

En un manual de restauración arquitectónica se define la Reintegración o Anastilosis de la siguiente manera: “Es la recomposición de los elementos originales pero dislocados o caídos. Este método conocido como “Anastilosis” es el medio principal para volver a colocar elementos dislocados, siempre y cuando se tenga base evidente, jamás por conjetura, hipótesis o analogía.” (Larios Villalta, 2009)

La anastilosis es un proceso que requiere de un cuidado muy específico para su realización dado que se trata de un trabajo de recomposición que utiliza elementos originales, cada pieza que se remueve debe ser puesta del mismo modo en que fuera retirada, en una posición idéntica a la original. Por lo cual la recomposición por anastilosis hubiera implicado durante el desarme de los edificios que las piezas fueran retiradas y catalogadas en ese momento para que el armado sea idéntico al original.

Una de las definiciones que aparecen en la Historia de la conservación arquitectónica de Jokilehto (1986) refiere a que esta consiste en “la recomposición de partes desmembradas con la eventual adición de elementos neutros que constituyan el mínimo indispensable para reintegrar sus líneas y asegurar sus condiciones de conservación” (Jokilehto, 1986: 354)²⁷. Como se puede ver a partir de esta forma de entender la conservación, la asociación exigía un trabajo cuidadoso que estuviera a cargo del Estado, o por lo menos controlado por el Estado nacional a través de la SNC o de la Municipalidad de Encarnación. En cambio lo que ocurrió fue que los edificios, incluso aquellos que habían sido listados para su preservación empezaron a ser demolidos o que la recuperación de materiales se hacía con objetos sueltos, algunos marcos, frontis, mampostería o baldosas

²⁷ Traducción propia: “the recomposition of existing dismembered parts with the eventual addition of the neutral elements which form the minimum indispensable to reintegrate its lines, and assure the conditions for conservation”.

que no representaban a cabalidad aquello que significa ningún edificio in situ, ni en términos arquitectónicos ni en términos culturales.

Y rescataban para darnos el gusto parecía

En una ocasión varios integrantes del grupo visitaron el depósito en el que se guardaban parte de los elementos recuperados, constataron que todo el material recolectado –por el equipo que fue contratado para relevar y preservar por la Municipalidad de Encarnación- tirado y desordenado, “*tenían un depósito de DEESA, de una empresa de acá prestada, y nos fuimos a ver los elementos que rescataban. Y rescataban para darnos el gusto parecía, porque... No era nada representativo.*”

Me explicaban el proceso de la siguiente manera:

M: Y dentro de la investigación que hicimos también había fórmulas y sistemas de cómo ir rescatando, de cómo ir tomando, y todo eso. Y ellos agarraban así un metro cuadrado de piso y tiraban ahí, era cualquier cosa.

H: Nada catalogado, bueno estaba supuestamente catalogado, pero vos cuando hacés una extracción de esto 3 x 3, estas 9 baldosas, cada una de estas baldosas tiene su lugar, la primera, la segunda, la tercera debe estar de esa manera. Sin embargo, lo que yo pude ver es que bueno, acá hay un metro cuadrado de piso, pero no sabés si este va primero. Lo mismo que se hizo cuando se desmantelaron edificios y se sacaron los ladrillos. Los ladrillos tienen que ser como un lego pero con cada lugar específico que tiene que ir, o sea ladrillos 1,2,3,4 por fila, por filas, columnas, lugares, completo. Sin embargo, no se hizo así, se sacó todo ladrillo a ladrillo y no es así tampoco. El día que nosotros queramos reconstruir esto y por más que tengamos estos elementos que eran originales del edificio, no va a tener el mismo valor, porque justamente no fue hecho con esos criterios de intervención.

En ese “rescataban para darnos el gusto” hay una dimensión interesante. Ellos tienen la clara percepción de que gran parte del trabajo rescate encabezado por las instituciones se debió a la presencia del grupo en la esfera pública, tanto en el espacio urbano como en los medios de comunicación de la ciudad y el país. Si bien existía la normativa que protegía los edificios y sitios, sin la presión impuesta por el grupo no creían

en su cumplimiento. Ellos consideraban que estos materiales que se recuperaban no eran representativos –o no del modo en que estaban siendo recuperados por el equipo contratado por la Municipalidad-. En última instancia la oferta del subsidio municipal se hace a cambio de que sean ellos quienes se hagan cargo de recuperar “lo que quieran”. Esto fue interpretado de diversas maneras por los integrantes de la APH, como un intento de callarlos, o de tranquilizarlos, ni siquiera le interesaba a las autoridades municipales el destino que le dieran a ese dinero, mientras dejaran de molestarlos diariamente en un momento tan complejo en la realización de las obras en la ciudad de Encarnación. Porque aquí aparece algo central que será abordado más adelante en el trabajo, para terminar el tratamiento costero y hacer la nueva costanera de la ciudad había que destruir todo lo que allí había previamente.

Con respecto a la Estación de trenes, las obras para su recuperación fueron retomadas en enero de 2011, varios meses después del segundo intento de demolición y el edificio fue reconstruido por la EBY y designado Casa de la Cultura de la Ciudad de Encarnación. La réplica de la Estación de Trenes fue inaugurada en ocasión del 400 aniversario de la Ciudad y en él se llevan a cabo diversas actividades culturales.

Un artículo del 13 de enero de 2011 publicado en el sitio de internet de la EBY²⁸ detalla el proceso por el cual fueron retomados los trabajos de “rescate” de la antigua Estación de Encarnación:

“La Entidad Binacional Yacyretá (EBY), ha reiniciado el rescate de la antigua estación de trenes de Encarnación, considerada patrimonio de la ciudad, mediante el retiro de elementos que serán reutilizados para la reconstrucción del edificio histórico en la zona costera que también es objeto de reconstrucción.

Los trabajos se centran en la recuperación de parte de la mampostería, con el retiro de ladrillos de modo artesanal. Las antiguas paredes, de 30 y 45 centímetros de

²⁸ Denominado: Sigue rescate de antigua estación de trenes en Encarnación: <http://www.eby.gov.py/index.php/1564-sigue-rescate-de-antigua-estacion-de-trenes-en-encarnacion>

espesor, con la ayuda del martillo y el cincel, van entregando los materiales que sirvieron de estructura para un edificio que tiene a cuestas cientos de años.

Como fuera detallado en el relato, la EBY se refiere al intento de demolición como “Un incidente en los trabajos iniciados anteriormente”, después de la pérdida parcial del edificio la EBY debió esperar que la SNC aprobará un nuevo manual de procedimientos para la intervención del edificio,

(...) De este modo, la EBY cumple con las leyes de rescate del patrimonio histórico de la ciudad, que además de este edificio lleva salvado otros importantes componentes de su pasado.

Más de 40 personas trabajan en el rescate, por lo que se espera que en menos de un mes puedan ser retirados parte de la estructura que sigue en pie. Igualmente serán recuperados partes del antiguo galpón, que era utilizado como taller.

Durante julio de 2013 se iniciaron los trabajos de reconstrucción del Edificio de la Estación, después de dos años de estancamiento, el trabajo estuvo a cargo de uno de los consorcios que llevaron a cabo el tratamiento costero. Y la obra fue concluida a fines de marzo de 2015 para los festejos del aniversario de la ciudad.

El proceso de la Estación de Trenes fue muy relevante para el grupo, todos los entrevistados coinciden en que fue el intento de demolición marcó el momento más intenso de su lucha por la recuperación patrimonial de la ciudad y que después el grupo empezó su progresiva desintegración. El desánimo se hizo colectivo y aunque sin un acuerdo formal por parte de sus integrantes las actividades conjuntas fueron cesando y la presencia pública del grupo desapareciendo. Cada uno de ellos siguió con sus actividades y quienes tenían más cercanía permanecieron unidos por relaciones de amistad o compañerismo (estudios o trabajo). En varios de los informantes este proceso contribuyó en la toma de decisiones para su vida personal o laboral futura y les permitió ver nuevas posibilidades de acciones individuales o conjuntas. Años después de sus movilizaciones los miembros de la APH aún conservan cierta identidad de grupo y continuaron convocándose siempre que fuera necesario pues conservan sus redes de autorganización.

Quedan pendientes aún, un análisis detallado de los procesos descritos en este trabajo y una relectura de los mismos a la luz de los aportes de las investigaciones de patrimonio, esto permitirá significar tanto las transformaciones espaciales enfrentadas por la ciudad de Encarnación como las representaciones y las formas de acción ciudadana que surgen en el contexto de cambio. Además nos permite comprender las narrativas que surgen a partir de estos procesos y las implicancias político-ideológicas de aquello que se erige como monumento o patrimonio en términos locales.



Réplica de la Estación de Ferrocarril (Vista nocturna iluminada)

Patrimonio e Identidad (elementos para pensar en la encrucijada)

Problematizar los procesos de patrimonialización en el espacio social es contemplar la articulación entre patrimonio e identidad. Para la antropología el problema de la construcción de identidad ocupa un espacio fundamental. Poner de relieve esta dimensión permite reconocer cómo los objetos patrimoniales forman parte de lo identitario y se constituyen y reproducen en las prácticas sociales.

Patrimonio

El patrimonio puede ser definido en relación al conjunto de normativas y recomendaciones que los organismos y las convenciones internacionales han dispuesto en las últimas décadas o puede asimismo ser definido desde las ciencias sociales. La primera opción nos lleva a pensar el marco normativo, parte del cual fue problematizado con respecto a la legislación pertinente en Paraguay, pero que también podría ser pensado en su evolución histórica general²⁹. La segunda opción nos presenta la posibilidad de comprender los procesos a través de los cuáles el patrimonio es socialmente construido.

La bibliografía referida al patrimonio ha ido creciendo exponencialmente en las últimas décadas en distintas disciplinas, arquitectura, arqueología, antropología, sociología, geografía y también desde el turismo y el campo de la comunicación. El campo de acción y el interés que despiertan los fenómenos que involucran las distintas formas de patrimonio se ha desarrollado en el ámbito académico como contraparte y en relación con la relevancia adquirida por el tema en la agenda pública internacional. Distintos, espacios, construcciones, símbolos, tradiciones y prácticas humanas pasaron a ser vistas como “bienes culturales” y su mantenimiento y reproducción adquirió una nueva relevancia a partir de la segunda mitad del Siglo XX. Los estados nacionales fueron los encargados de

²⁹ Cfr: Rotman (2007:70) para una breve cronología de las directivas y orientaciones referidas a bienes culturales y patrimoniales, desde la convención de La Haya de 1954 en adelante.

desarrollar el incipiente campo del patrimonio a partir de la gestión de políticas culturales. Con mayores aciertos o errores el estado-nación se ha convertido en el gran detentor del patrimonio, con un consecuente control y consejo de la comunidad internacional en términos de cómo mantener y reproducir cierto tipo de bienes culturales.

Si bien el patrimonio puede ser entendido como el “*conjunto de bienes heredados de los antepasados*”³⁰ (García Cuetos, 2011: 16), la perspectiva de los estudios de patrimonio sostiene que este alude a:

“bienes y costumbres que transmitimos porque reconocemos en ellos un valor y les atribuimos una propiedad colectiva. A lo largo del tiempo, y especialmente del siglo xx, el concepto de patrimonio como herencia colectiva ha ido evolucionando y puede decirse que más que un conjunto de bienes es una construcción social (Prats, 1997). Porque es la sociedad, es decir, somos nosotros los que damos sentido y contenido al patrimonio, reconociendo determinados edificios, lugares, objetos, costumbres y personas como señas de identidad colectiva.” (García Cuetos, 2011: 17)

Como lo señala Rotman, “el concepto de patrimonio tomado inicialmente del principio jurídico que remite a la idea de unos bienes que se poseen, ya sea por herencia o por haber sido acumulados a lo largo del tiempo” (Rotman, 2015: 12), estaba asociado a la idea de “acervo (SXVIII) de obras estimadas como valiosas y legítimas” (Ibídem). Esta visión estática del patrimonio fue modificándose durante las últimas décadas del SXX, las diversas críticas a estas visiones dejaron ver como esa noción, consagraba como patrimonial bienes culturales de las clases dominantes y ocultaba las luchas y resistencias de las clases subalternas cuya representación estaba ausente.

Capital cultural y bienes simbólicos

El patrimonio entendido entonces como una construcción social, como un artefacto cultural, socialmente pensado y creado por sectores específicos de la sociedad debe ser analizado en sus características constitutivas. Para comprender la lógica inherente a los procesos de formación cultural, es importante indagar en los mismos en términos de

³⁰ Cursivas en el original.

“capital”. Según Bourdieu el capital cultural existe en tres estados distintos, incorporado, objetivado e institucionalizado

En el estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo; en el estado objetivado, bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, los cuales son la huella o la realización de teorías, y de problemáticas, etc., y finalmente en el estado institucionalizado, como forma de objetivación muy particular, porque tal como se puede ver con el título escolar, confiere al capital cultural –que supuestamente debe garantizar- propiedades totalmente originales. (Bourdieu, 1987: 2)

El capital cultural incorporado está “ligado al cuerpo” (Bourdieu, 1987: 2), y se acumula en este estado a partir de la inversión de tiempo. Los actores le dedican su tiempo a adquirirlo, ésta es la única forma de acrecentar este estado del capital cultural, por ello Bourdieu dice que “no puede realizarse por poder” (ibídem), más allá de la posición social determinada, el sujeto debe trabajar personalmente para disponer del mismo. Existen contextos que favorecen la adquisición de este tipo de capital de acuerdo con su transmisión inconsciente en el ámbito familiar, sobre todo en los inicios de nuestra vida. Asimismo, con el paso del tiempo vital se verán más beneficiados quienes dispongan de un tiempo más prolongado para la acumulación de los conocimientos y las disposiciones involucradas en el mundo de la cultura.

El capital cultural objetivado se define en estrecha relación con el capital incorporado, pero a diferencia del primero “es transmisible en su materialidad” (Bourdieu, 1987: 3), por ello puede ser transmitido además como capital económico. Si bien los bienes simbólicos pueden ser transferidos, la capacidad de apropiarse específicamente de los mismos en tanto capital incorporado es intransferible. Es en este estado que los objetos patrimonializables se manifiestan, pero deben ser apropiados y reconocidos por los actores para que su relevancia los conduzca al estado de bien patrimonial.

En este sentido se formula una advertencia fundamental sobre el capital objetivado:

(...) hay que tener cuidado de no olvidar que este capital cultural solamente subsiste como capital material y simbólicamente activo, en la medida en que es

apropiado por agentes y comprometido, como arma y como apuesta en que se arriesga en las luchas cuyos campos de producción cultural (...) sean el lugar en donde los agentes obtengan los beneficios ganados por el dominio sobre este capital objetivado y por lo tanto en la medida de su capital incorporado. (Bourdieu, 1987:4)

En el estado institucionalizado, se manifiesta en forma de títulos escolares o académicos y es la manera de objetivar el capital cultural incorporado, el modo de trascender los “límites biológicos” (Bourdieu, 1987:4) de los sujetos portadores. Un título da “reconocimiento institucional al capital cultural poseído por un determinado agente” (ibídem) y vuelve al mismo intercambiable por otro agente portador del mismo título que acredite su capital en el mercado de trabajo o en los diversos lugares en los que este capital institucionalizado pueda convertirse en capital económico.

La dinámica inherente a los procesos culturales es visible desde la perspectiva de Bourdieu en clave relacional, los bienes simbólicos deben ser entendidos como manifestación del capital cultural acumulado y puesto en circulación en sus tres estados. Así, en lo que concierne a esta investigación, los asuntos que involucran el patrimonio forman parte de un conjunto de acciones que envuelven a la sociedad en su conjunto. Los acuerdos y conflictos en la construcción de significado sobre los bienes culturales son una parte fundamental de lo que entendemos por patrimonio, más allá de los edificios o espacios físicos que se consagran a ese determinado fin.

Como todos los bienes simbólicos el patrimonio también se produce. Es un producto que adquiere un valor específico en el campo de relaciones que lo engendra y que los actores contribuyen a crear a partir de sus conocimientos y prácticas sociales (Gutierrez, 1995).

Formas culturales y patrimonio

Acercarse al problema del patrimonio desde la antropología nos pone ante la disyuntiva de abordarlo como un fenómeno cultural. Así, Velho define la cultura como “um fenômeno abrangente que inclui todas as manifestações materiais e imateriais, expressas em crenças, valores, visões de mundo existentes em uma sociedade.” (Velho, 2006: 238)

Estas manifestaciones no pueden ser entendidas sin considerar los sentidos que le otorgan los sujetos que las producen, en espacios y tiempos determinados. De este modo los procesos aquí estudiados son contemporáneos y se dan en sociedades complejas; es debido al “desarrollo del capitalismo, de la urbanización, de la tecnología, del transporte, de los medios de comunicación en general que podemos comprender tales procesos”³¹ (Velho, 2006: 244) y los fenómenos patrimoniales deben ser estudiados atendiendo a estas características. Así para el autor la tarea del científico social consiste en “percibir y comprender los diferentes puntos de vistas en juego” (Velho, 2006: 246)

Una multiplicidad de factores y actores contribuyen a constituir un determinado objeto o práctica en un bien cultural y posteriormente en “patrimonio cultural”. Algo no se convierte en objeto patrimonial hasta tanto no se da una doble condición que implica: “la sacralización de la externalidad cultural” y su “activación”, ambos procesos son “complementarios y sucesivos” (Prats, 2005:18).

La sacralización de la externalidad cultural:

Se trata de un mecanismo universal, intercultural, fácilmente reconocible, mediante el cual toda sociedad define un ideal cultural del mundo y de la existencia y todo aquello que no cabe en él, o lo contradice, pasa a formar parte de un más allá, que, por su sola existencia, delimita y desborda la condición humana, socialmente definida y, por ende, nuestra capacidad de explicar y dominar la realidad (Prats, 2005:18).

La externalidad cultural se manifiesta según el autor con cierto grado de “sobrenaturalidad”, como magia o religión, también a través de reliquias que representan ciertas características consideradas especiales.

La activación, puede ser nombrada con la expresión “puesta en valor”³², aunque el autor las distingue y se distancia del término “tal vez sea interesante remarcar la diferencia

³¹ (...)“ao desenvolvimento do capitalismo, da urbanização, da tecnologia, do transporte, dos meios de comunicação em geral, da mídia etc., que podemos compreender tais processos.” (Velho, 2006: 244)

³² Con respecto a la expresión “puesta en valor”, Nótese que el español no posee una palabra que la designe por sí misma, como el portugués con la expresión “tombamento” para designar “A palavra tombamento, tem origem portuguesa e significa fazer um registro do patrimônio de alguém em livros específicos num órgão de Estado que cumpre tal função. Ou seja, utilizamos a palavra no sentido de registrar algo que é de valor para uma comunidade protegendo-o por meio de legislação específica”. Asimismo, cada lengua presenta características distintivas para denominar la acción de volver patrimonial un objeto, en el inglés se puede distinguir la expresión “heritage site” que se puede traducir como “sitio

entre *poner en valor* (o *valorar* simplemente) determinados elementos patrimoniales, y *activarlos* o *actuar* sobre ellos de alguna forma.” (Prats, 2005:19). Así, “la activación, más que con la puesta en valor tiene que ver con los discursos. Toda activación patrimonial, (...) comporta un discurso, más o menos explícito, más o menos consciente, más o menos polisémico, pero absolutamente real.” (Prats, 2005:20)

Cuando atendemos al proceso de conformación de los objetos patrimoniales comprendemos que en tanto construcción social y forma del discurso público estos siempre comportan una dimensión ideológica. Tanto si analizamos las lógicas por las que el estado consolida el patrimonio y lo reifica congelándolo y apartándolo del devenir social, como si contemplamos la destrucción y pérdida de partes significativas de la historia de un lugar por no ser consideradas como una cuestión que preocupe a los sectores sociales que detentan la capacidad de designar y mantener los espacios públicos.

Lo situado

Si para las ciencias sociales todo aquello que es considerado patrimonio es siempre socialmente construido, las “activaciones patrimoniales” (Prats, 2004) se producen mediante procesos diferenciales. Sin embargo el rol de los estados es aún central para consolidar aquello que se considera patrimonio.

Para el caso de Encarnación existe un proceso combinado en el cual el Estado, por medio de una serie de leyes y ordenanzas, reconoce la importancia de ciertos espacios y edificios de la ciudad (Ordenanzas Municipales de los años 2003 y 2007). Sin embargo estos espacios desaparecerían sin ser rescatados o considerados más que por la letra de las ordenanzas. La puesta en relieve se produjo a partir de la participación colectiva, cuando un grupo de actores, luego constituidos como miembros de la APH comenzaron a reclamar por la desaparición de la Zona Baja. Es este diálogo entre la norma y la acción ciudadana el que permite constituir a los espacios y edificios mencionados en patrimonio, porque adquieren a partir de su presencia en la agenda pública un nuevo sentido que convoca a la historia y las memorias sobre la ciudad en el proceso de construcción identitaria.

patrimonial”. *Fuente: <http://www.patrimoniocultural.pr.gov.br/modules/conteudo/conteudo.php?conteudo=4> Cfr. También el sitio del IPHAN: <http://portal.iphan.gov.br/pagina/detalhes/126>

Existe por lo tanto un proceso doble que implica el reconocimiento estatal, pero sin la sacralización de la externalidad cultural (en Prats, 2005) que implicó una consecuente movilización ciudadana estos bienes no hubieran sido objeto de recuperación. Sin embargo de los cinco edificios “desarmados” con la colaboración de la APH, solamente uno fue objeto de activación patrimonial con el emplazamiento de la “réplica de la antigua estación de tren” identificada también como una “reposición de la antigua estación del ferrocarril” que se inauguró en ocasión del 400 aniversario de la ciudad. Actualmente la réplica es un centro cultural a cargo de la Municipalidad de Encarnación.

Los demás edificios que fueron desarmados con la intervención de la APH permanecen aún en un depósito sin visos de que puedan ser objeto de utilización para la reconstrucción parcial o total.

Sin embargo en el caso de la réplica de la estación, pensada como sala de exposición y centro para la realización de eventos que ofrece servicios a la comunidad, adquiere además un propósito turístico dado que este edificio está en la Costanera de la Ciudad, en la zona de afluencia de turistas en el sector de playa de la ciudad. La recuperación de las “memorias” de la ciudad tiene por fin entonces ponerlas a disposición de los visitantes para que se pueda reconocer la ciudad actual con un anclaje espacio temporal de la Villa de Encarnación a la que responden los edificios del Silo y el Molino que aún permanecen junto a la playa San José y son objetos de refacción.

Identidad

Toda práctica socialmente instituyente, es en tanto tal identitaria. La identidad, entendida como un fenómeno contrastivo (Barth, 2000)³³ permite advertir la densidad de

³³ En 1969 Fredrik Barth publica por primera vez la introducción a un conjunto de ensayos, que tienen como objetivo fundamental hablar de las fronteras de los grupos étnicos. Los grupos étnicos y sus fronteras, se ha convertido desde su publicación en un texto clásico de referencia y ha sido leído en claves múltiples, largamente defendido, reevaluado y revisitado, constituyó un aporte fundamental al abordaje antropológico durante el siglo XX. En él, Barth propone cambiar el foco de atención en el estudio de los grupos étnicos, moverlo desde la preocupación por la cultura a la pregunta por las fronteras de los mismos.

Esta discusión fundamental con el paradigma de la aculturación se asentaba en una crítica a la concepción de que un grupo se autoperpetúa en función de ciertas características culturales y que es el aislamiento cultural relativo el que ayuda a mantener estas características, junto a ciertas barreras lingüísticas y una suerte de enemistad espontánea con otros grupos (Barth, 2000:28). El autor pensó estas diferencias en clave de lo que distinguía a un grupo de otro y como las diferencias eran construidas por los mismo grupos. Es central por lo tanto señalar en principio que “los grupos étnicos

los procesos de construcción de memoria social y patrimonialización. Es importante comprender que aquello que nos construye como sujetos miembros de una comunidad, está dado por lo que nos diferencia del otro socialmente distinto. Así la identidad de los grupos sociales es una forma de “organización social” que se constituye mediante la autoatribución y la atribución por otros. La aparición de rasgos diacríticos y de fronteras entre grupos es siempre social –según Barth, siempre dada en la interacción- aunque puedan tener una contrapartida o una manifestación territorial.

Para el análisis de las cuestiones de etnicidad e identidad, es fundamental tener en cuenta la actuación de agentes políticos, y de los medios masivos de comunicación (Barth, 2005: 25) que construyen e impulsan nuevas formas identitarias en relaciones de afinidad o conflictividad con los estados nacionales de pertenencia.

Si en Velho veíamos que la cultura se presenta como un “fenómeno abarcador”, para Eriksen –discípulo y continuador de la obra de Barth- es importante que las diferencias culturales también sean ser objeto de análisis. El autor sugiere que la cultura puede ser conceptualizada en términos de “juegos de lenguaje” “un contexto aprendido e internalizado de significados, ligados espacial, temporal y situacionalmente” (Eriksen, 1991:143) “que se relaciona con otros juegos de lenguaje mediante reglas de traducción y conversión social o a través de prácticas compartidas” (Eriksen, 1991:143)

En este conjunto de prácticas compartidas emergen las significaciones sobre que es “nuestro”, sobre “lo propio” en términos de pertenencia y de identidad, en contraposición con lo ajeno, con lo que viene de afuera y puede incluso estar impuesto³⁴. En esta dinámica diferenciadora entre nosotros y los otros, se encuentran los sentidos sobre qué es importante resguardar y qué prácticas nuevas emergen a partir de los acontecimientos sociales que marcan un territorio determinado.

En el caso estudiado la identidad remite a cierta idea de pertenencia de localidad, no en términos étnicos, pero sí en términos ideológicos (Bartolomé, 2006, 2008), puesto que

son categorías atributivas e identificadoras empleadas por los propios actores” (Barth, 2000:27), esta afirmación nos guía para entender la identidad, extenderla y aplicarla más allá de los fenómenos étnicos en las sociedades complejas.

³⁴ En estas diferenciaciones están insertas también las relaciones históricas establecidas por las comunidades de ambas márgenes del Río Paraná, desde la colonización, pasando por la presencia Jesuítica y su ocupación estratégica del espacio de la región, hasta llegar a la constitución de los estados nacionales y la consolidación de las fronteras estatales. Así la situación de frontera internacional del área de estudio debe ser entendida como una parte fundamental para la interpretación de los fenómenos abordados en este trabajo.

hay un sector de la ciudadanía que va a sostener la importancia de la recuperación de ciertos recursos y este grupo se moviliza con un horizonte de ideas específico. El único modo de acceder a estas representaciones ideológicas será entonces reconocer en las acciones y discursos qué es “ser encarnaceno” o “ser de la Zona Baja”, “preocuparse por la cultura”, “preservar la identidad de la ciudad” y las distintas formas de participación del grupo y los grados de involucramiento diferencial en el mismo.

Prats se refiere a la identidad de la siguiente manera:

Debo aclarar que entiendo que la identidad, del tipo que sea, es también una construcción social y un hecho dinámico, aunque con un razonable nivel de fijación y perduración, y que toda formulación de la identidad es únicamente una versión de esa identidad, un contenido otorgado a una determinada etiqueta. Por lo tanto pueden coexistir, y de hecho coexisten normalmente, distintas versiones de una misma identidad, que habitualmente se articulan en relaciones de complementariedad u oposición, aunque también puede suceder que se ignoren. (Prats, 2004: 31)

Así para el autor “El patrimonio, o mejor dicho, las diversas activaciones de determinados referentes patrimoniales, son representaciones simbólicas de estas versiones de la identidad”. (Prats, 2004: 31). Estas versiones de la identidad son fundamentalmente, locales, regionales o nacionales en lo que refiere al patrimonio legitimado, por esto, para Prats, “toda versión de una identidad (...) es ideológica” (ibídem)

Esto nos pone frente a un debate más que interesante, porque desnaturaliza la noción de identidad sólo como una cuestión de pertenencia y propone que la misma es parte de un conjunto de relaciones sociales espacial e históricamente situadas. La relevancia que los miembros de la APH otorgan a los edificios resguardados se entiende con relación a como conciben la ciudad de Encarnación y como se diferencian de aquellos a quienes no se interesan por la historia o los orígenes de su pueblo. En este sentido los edificios son mucho más que simples objetos, son la representación del conjunto de valores que llevan a la práctica -y que han forjado en su propia práctica- y condensan para ellos, la representación de toda la Zona Baja en su conjunto.

En esta relación entre identidad e ideología Raymond Williams ayuda a pensar la densidad de las construcciones identitarias en su fundamento ideológico. El autor propone comprender la ideología como un proceso social material, situado históricamente:

“la ideología (...) recae en una dimensión práctica y específica: el complicado proceso dentro del cual los hombres se «vuelven» (son) conscientes de sus intereses y de sus conflictos. El atajo característico en dirección a una distinción (abstracta) entre «verdadera» y «falsa» conciencia es, en consecuencia, efectivamente abandonado, como debe ocurrir en toda práctica.” (Williams, 1980:86)

La ideología forma siempre parte de las prácticas, está inserta en las mismas, como veremos en el apartado siguiente, la lectura de las transformaciones en la ciudad de Encarnación será interpretada a luz de las prácticas de los actores y del sentido que estos otorgan a las mismas.

VI

Los actores y la comunidad de práctica

Me enteré de la existencia de la APH a partir algunas entrevistas que hice en las primeras instancias de mi trabajo de campo en Encarnación. Las referencias rondaban en torno a un grupo liderado por un muchacho, “ellos se mueven por el patrimonio y esas cosas”, “por los edificios de la Zona Baja”, cosas como esas llegaban a mis oídos. Tiempo después, hacia finales del 2010 tuve una primera charla con Antonio y Alejandra y comprendí -no sin las demoras típicas de quien escribe este texto- que allí había un proceso singular que merecía ser reconstruido o atendido de alguna manera.

Durante el año 2011 tuve un primer acercamiento pero también me interesé por el trabajo que llevaba a cabo otra organización que trabajaba con la memoria histórica de la ciudad. Sin embargo, mi foco seguía puesto en observar las transformaciones territoriales en Encarnación, ya había visitado los entes públicos (principalmente el Centro de Desarrollo Urbano Municipal) y la EBY tanto en Encarnación como en Asunción y me daba cuenta de que en estos recorridos las trayectorias más enriquecedoras las habían tenido los actores que participaban activamente con referencia a las modificaciones territoriales, urbanas, de desarrollo y planificación de la ciudad.

En tanto los hechos que iría a describir ya habían sucedido la tarea de investigar cómo tuvo lugar este proceso empezó a tomar cada vez más importancia. Así, me dediqué a reconstruir los acontecimientos en base a los testimonios de los propios actores. Tomo a cinco de ellos como referentes en este trabajo y los introduzco brevemente.

Antonio fue uno de los primeros en movilizarse trabajaba en el sector privado (como agente inmobiliario y comerciante) y era estudiante avanzado de la carrera de arquitectura, la cual había abandonado ya hacía un buen número de años y retomó en ocasión del trabajo con la asociación. Elaboró su tesis con una propuesta relacionada a la

gestión de los bienes patrimoniales recuperados. La vida de Antonio está atravesada por su relación con la Zona Baja de la ciudad, de la que se designa “nacido, criado y malcriado”.

Antonio fue una de las figuras más visibles de la asociación, era quién generalmente tomaba la palabra y ponía el cuerpo en ocasión de resistir la destrucción de los edificios, sus compañeros relatan cómo “y ahí Antonio se puso frente a la topadora y no le dejó seguir trabajando”. Asimismo hablaba en los medios de comunicación y era una referencia importante en las redes sociales para dar difusión a la actividad del grupo.

Es actualmente Concejal de la ciudad de Encarnación en representación de una facción (de una de las listas) del Partido Colorado (Asociación Nacional Republicana)

Alejandra era estudiante de arquitectura en el momento en que se integró a la APH, trabajaba además en el CDUM (Centro de Desarrollo Urbano Municipal), primero en el área de planeamiento urbano y luego en el área de medio ambiente. Renunció del CDUM, completó sus estudios en Arquitectura. Luego de su experiencia con la APH, trabajó para la Cámara de Turismo de Encarnación como colaboradora en el diseño del Plan Turístico de Encarnación, continúa participando de las actividades de la Cámara, presidió la Red Encarnacena de Voluntariado. Ejerce su actividad profesional en el sector privado y también se dedica a la actividad comercial.

Lucía: Es Ingeniera Comercial egresada de la UNI, comenzó a participar de las reuniones de la APH por invitación de su hermana menor. Fue durante varios años empleada bancaria pero renunció para poner una pequeña empresa con la que se dedica a la actividad turística. Su agencia de turismo se dedica al turismo regional y Clara continúa comprometida con el desarrollo de la ciudad de Encarnación.

Clara: (hermana de Lucía) también estudiante de arquitectura cuando se unió al grupo, actualmente arquitecta, trabajó en diversas consultorías y actualmente colabora con

el desarrollo del programa Encarnación Más (plan participativo para el desarrollo de la ciudad). Forma parte de redes de participación ciudadana en Latinoamérica a favor del desarrollo sustentable. Lucía tiene un rol importante en la difusión de la idea de desarrollo sustentable en Encarnación a partir de la gestión de actividades relacionadas a la temática.

Horacio también era estudiante de arquitectura cuando se unió al grupo. Actualmente es arquitecto, completó una maestría en Conservación en Italia, de la tuvo conocimiento a partir de su trabajo en la Asociación y tuvo la posibilidad de obtener una beca completa. Actualmente se dedica al ejercicio de su profesión en forma independiente.

En el caso de estos cinco integrantes de la asociación es posible reconocer la relevancia que tuvo esta experiencia en sus vidas, dado que el grupo logró construir una forma de entender la importancia del trabajo conjunto y la participación que les fuera propia y que se extendió para algunos de sus miembros más allá de la APH para pasar a formar parte de sus vidas, habilitándolos en la toma de nuevas decisiones y sembrando nuevas disposiciones tanto personales como sociales. Sostengo en este trabajo que el grupo de la APH, durante su tiempo de existencia, conformó un modo de aprendizaje conjunto que le permitió dar nuevo sentido a su hacer (sus acciones) y le dio la posibilidad de indagar en nuevos caminos y establecer posiciones sociales que no formaban parte de su cosmovisión antes de atravesar por esa experiencia.

En el proceso de estudiar y comprender en qué consistía el patrimonio, cuál era la legislación que lo amparaba y cómo se podría establecer un protocolo de recuperación patrimonial, como fue descrito en la primera parte de este trabajo, los integrantes de la APH fueron construyendo una forma de saber conjunto a la luz de lo que podría ser entendido como una comunidad de práctica (Wenger, 2001).

Las comunidades de práctica³⁵ “crecen en el interjuego convergente entre competencia y experiencia que involucra el compromiso mutuo, ofrecen la oportunidad de negociar competencias a partir de la experiencia de la participación directa” (Wenger, 2000: 229) –traducción propia-

La APH se constituyó como tal a partir de la experiencia compartida, de la indagación y el conocimiento de un conjunto de habilidades adquiridas y puestas en práctica por los sujetos en forma conjunta. Desde la realización de las primeras reuniones, los safaris fotográficos, los paseos en lancha por la costa, las acciones implicaban una puesta en común de recursos y de capitales diversos: Los que ayudaban a difundir, los que conocían a las gentes y pedían permiso para ingresar a los distintos lugares durante los safaris, quienes conseguían tanto las lanchas como el trabajo de los lancheros a los cuáles sólo se proveía de combustible para los paseos, quienes contaban la historia de la villa y la ciudad mientras hacían los recorridos. Así las redes construidas por el grupo se fueron afianzando y las tareas realizadas adquirieron un mayor nivel de organización y compromiso.

Esto implicó, comenzar a considerar que edificios podían ser rescatados y cuáles eran los métodos indicados para hacerlo (relevamientos, protocolos, anastilosis), con una precisión cada vez mayor los miembros construían saberes y aplicaciones.

Expresa Clara con respecto al relevamiento que hicieron de la Estación de Trenes para su recuperación:

De hecho estaba súper abandonada pero habían elementos muy fuertes todavía representativos y justamente Horacio y un grupo de cuatro personas más, nosotros hicimos el relevamiento de esta Estación y yo hice el relevamiento, así con mis manos,

³⁵ Communities of practice define competence by combining three elements (Wenger, 1998). First, members are bound together by their collectively developed understanding of what their community is about and they hold each other accountable to this sense of joint enterprise. To be competent is to understand the enterprise well enough to be able to contribute to it. Second, members build their community through mutual engagement. They interact with one another, establishing norms and relationships of mutuality that reflect these interactions. To be competent is to be able to engage with the community and be trusted as a partner in these interactions. Third, communities of practice have produced a shared repertoire of communal resources—language, routines, sensibilities, artifacts, tools, stories, styles, etc. To be competent is to have access to this repertoire and be able to use it appropriately. (Wenger, 2000:229)

yo creo que por eso me chocó. Subiéndote en un andamio por 15 metros, midiendo espacio por espacio, me senté de madrugada por tres meses a dibujar detalle por detalle, columna por columna, en CAD³⁶ verdad hicimos una presentación increíble, era perfecto, alguien podía llevar este plano y reconstruir, seguramente que eso están usando ahora. Porque era así, fue tan detallado, las columnas tenían detalles, todas las ventanas eran diferentes. Porque pasa que la construcción no era precisa en ese momento. Entonces todas las ventanas y todas las puertas eran diferentes y tenían medidas diferentes, entonces nosotros hicimos más o menos (...) de lo que eran las puertas y todo estaba numerado, tal puerta tiene tantas medidas verdad, era como un mega laburo y muchísimo y fue súper interesante...

Acciones como éstas conformaban la dinámica del grupo a partir de un reconocimiento de las circunstancias particulares en las que desarrollaban su actividad. Sabían que estaban en un momento crucial en el que debían disputar la representación del espacio de la Zona Baja. La destrucción final de la Estación de Trenes, único edificio en él que tenían expectativas reales de salvaguarda los condujo a lo que ellos consideran una derrota final como asociación empeñada en el rescate del patrimonio local.

Más allá de las situaciones, los actores dan cuenta de lo que produjo en ellos su paso por la APH, con énfasis en los aprendizajes y el trabajo conjunto que llevaron a cabo que dejó huellas que perduraron en sus decisiones y acciones posteriores en el plano personal y en su desempeño social.

Así relata Lucía el sentido que adquirió la experiencia:

fue un proceso un poco doloroso para todos porque nosotros veíamos en carne propia, la falta de conciencia quedó demasiado evidenciada a lo mejor si nosotros seguíamos en esa nebulosa que estábamos en nuestro mundito verdad, nunca íbamos a... para mí significó un despertar, para mí como persona también verdad porque yo empecé a participar en todo esto y es cómo que me empecé a desprender de la otra forma de pensar verdad, que está siempre inmersa en el día a día en el trabajo y es como que, el paraguayo, o al menos acá el regional... tiene una cultura de trabajo muy

³⁶ Con asistencia del Software de diseño AutoCAD. Mediante el uso de esta herramienta se pueden representar los espacios en dos o tres dimensiones.

fuerte. Me refiero acá en la zona de Itapúa hay una cultura de trabajo muy diferente otra vez al resto del país y el trabajo es siempre, gran parte de nuestras vidas, significa mucho verdad... y ocupa mucho de nuestro tiempo, ocupa mucho... y la cultura en sí paraguaya, ahora recién se está valorando verdad.

Las acciones llevadas a cabo por la asociación deben ser entendidas a la luz de las prácticas habituales de la sociedad en las que están inmersas, en todas las entrevistas con los miembros de la asociación pero también con otros agentes –funcionarios públicos, educadores o referentes culturales- emergían afirmaciones que referían a la sociedad encarnacena como una comunidad silenciosa, en la que la gente se calla, en la que ciertos modos de protesta o participación ciudadana que impliquen conflictividad están mal vistos. Estos son interpretados algunas veces como huellas que han quedado de las décadas de dictadura Stronista, otras relacionadas con cierta cuestión idiosincrática (de un ser así) del paraguay que implicaría un desconocimiento de las culturas locales y un desinterés por la propia historia.

(...) O sea que hay que entender también verdad históricamente todo este proceso, nosotros no podemos decir, Encarnación tiene una ciudadanía totalmente falta de conciencia, en realidad no es sólo Encarnación verdad, o sea es nuestra historia, nuestro proceso vivido verdad. Pero igual es curioso, llama mucho la atención porque después de la existencia de esta asociación, ni siquiera con eso, la ciudadanía no reaccionaba... seguía ahí en la nebulosa, se hicieron muchísimas cosas muchas acciones, se hicieron conciertos, se hicieron caminatas (...) se hizo un recorrido fotográfico verdad porque el agua iba subiendo, porque el embalse, porque esas obras tenían que haber terminado hacía años verdad y la Argentina presionaba, presionaba, porque la Argentina ya estaba terminando todas sus obras y ya querían subir y directamente hay calles enteras que están todas asfaltadas bajo agua hay columnas, columnetas, casas, toda la parte fluvial, todo lo que representaba la zona baja, todas asfaltadas, calles asfaltadas están bajo agua, o sea que... tenemos... más o menos si vos mirás desde la ribera, tenés como dos o tres cuadras de barrio entero, entero (con énfasis), literalmente bajo agua... Todo ese trabajo se hizo de una manera tan desprolija y tan a las apuradas que dejó mucho que desear verdad.

En la voz de Clara que refiere tanto a la APH como a la continuidad de su trabajo en la red de ciudades sustentables

Para mí la experiencia de APH, me sirvió muchísimo y de hecho yo hablo ahí de eso³⁷... para todo esto que te estoy contando verdad, para no perder la esperanza porque si era por mí, yo ahora ni estaría acá, yo me hubiera hace rato ya. Porque yo tengo ganas de irme, pero yo dije que no me voy a ir hasta que no consiga armar algo que se quede acá trabajando por esto. Porque no puede ser que haya pasado un impacto tan negativo en una sociedad, en una ciudad y nadie haga nada y todos estén contentos con la playa guauá... Es tan fuerte para mí y yo no puedo creer. Y yo encontré por suerte esto y yo creo que uno hace esta conexión para ir encontrando lo que le gusta y encontré esto y dije, si vamos a hacer verdad. Es como la puerta que veo hacia tratar de solucionar un poquitito por lo menos de lo que pasó, porque la gente que fue afectada a esto, no tiene nada verdad, perdió su historia, perdió su familia, perdió su casa... ¿qué tiene? No tiene felicidad, no tiene trabajo, no tiene nada verdad... O sea, están viviendo ahora... así viven por ahí verdad y no hay ningún proyecto por parte del gobierno que les incluya a ellos, que piense en ellos...

Sobre como la demolición de la Estación de Trenes marcó a los miembros del grupo:

En ese momento se paró la demolición, pero para qué... para que sigan demoliendo después porque, todo el mundo se ofuscó se hizo un llamado a la ciudadanía todo el mundo saltó y gritó y lloró, desastre, pero ya era re tarde. Ese fue el momento como que más... creo que después de eso la APH se desinfló bastante verdad, y fue... por eso te digo que fue un proceso muy personal para cada uno otra vez, vivido de una diferente manera. Cada uno tuvo un despertar personal, ciudadano, algunos ya lo tenían obviamente incorporado y para mí en particular fue muy grande porque yo estaba totalmente exenta de lo que era la historia de mi ciudad, de lo que significaba, de todos los orígenes, del origen jesuítico de la ciudad, nada de eso conocía, ni idea tenía y nacida y malcriada supuestamente acá imagínate así... y hasta ahora tengo amigos que seguramente de mi misma edad que ni conocen verdad.

³⁷ En la publicación "Panorama", producida por los miembros de Encarnación Sustentable (La ONG de la cuál era Coordinadora).

Así para estos sujetos aparece además de un reconocimiento personal y grupal de las prácticas, un enaltecimiento de lo que los constituye como ciudadanos, miembros de una sociedad más amplia que los contiene, pero que también se encarna en organismos y agentes que los observan, controlan y juzgan sus acciones. Cada uno de ellos era capaz de poner en palabras el alto nivel de conflictividad existente durante el proceso de transformación que experimentó la ciudad. Horacio lo manifiesta así: *“Nosotros, como también te dijo Alejandra, éramos la contra de siempre... Si la EBY decía, bueno, se hace esto, esto y esto, nosotros decíamos, no, no se hace eso, no se puede hacer eso, verdad.”*

También señalan que sentían la resistencia de “los otros”, se daban cuenta de que “la gente” ya estaba cansada de ellos, porque eran siempre los mismos quienes salían a disputar (en los medios o el espacio público) ante cualquier modificación urbana que afectara objetos patrimoniales.

La verdad que creamos, o sea levantamos bastante polvo verdad y mucha gente se cansó de nosotros. Era hasta utópico lo que nosotros pensábamos, porque mucha gente, encarnacenos, de cepa verdad, no querían saber nada de nosotros, porque según ellos atajábamos el progreso. Para nosotros no era así verdad, se cimenta sobre la cultura y a partir de ahí podés crecer, porque si no íbamos a ser una ciudad sin cultura.

En ese momento había también gente que se plagueaba, no se está haciendo tal cosa, pero no salía a apoyarnos, salía como en contra otra vez de nosotros. Entonces que es los que quería, y hasta ahora hay gente que "Ah, mirá esto se tenía que haber hecho" pero no, el tema de nuestra cultura y nuestras costumbres también en sí, es que la gente no sale a manifestarse y todo eso.

La constante tensión se manifestaba también en estos términos, de todos los movimientos activos en la ciudad, el grupo más o menos regular que conformaba la APH era el único que guardaba estas características. Eso que ellos enuncian como *“creían que atajábamos el progreso”*, significaba que sus reclamos al Estado y a la EBY tenían un objeto distinto que el resto de los reclamos orientados a la afectación directa por la Represa

y su proyecto de desarrollo. La situación suponía un conjunto de relaciones que Clara expresa de la siguiente manera: “*en ese momento estaba muy dividido el sector de lo que era la gente que trabajaba con la EBY, sabés y por otro lado la gente que era afectada, por otro lado la gente que era engañada y por el otro lado nosotros*”. Esas eran para los miembros de la asociación las prioridades en el contexto en el que trabajaban y “*después veníamos nosotros verdad*”. De este modo, la trama de relaciones tejidas en torno a la EBY generaba para ellos un espacio en el que la Entidad era la fuente de trabajo de un grupo importante en la ciudad y además financiaba a las empresas contratistas que también precisaban –aunque en menor medida- de mano de obra local; además estaba la población, trabajadores y comerciantes afectados, en proceso de indemnización y los conflictos propios de esta situación.³⁸

En este cuadro los reclamos de la APH parecían casi accesorios, porque “*todo el mundo estaba en terribles condiciones*” y ellos llegaban a los lugares diciendo “*Nosotros queremos salvar los edificios*”. Sin embargo esto, que en apariencia era visto como algo regresivo, “defender edificios viejos”, suponía un cuestionamiento a las políticas implementadas por el PTY y parte de su aprendizaje compartido radicó en distinguirse de los otros actores y lograr hacer visible algo que nunca había sido abiertamente cuestionado por la ciudadanía, cómo estos edificios y monumentos de la Villa Baja eran parte de la historia y de la identidad local, cómo y qué podía ser recuperado y que pasaría cuándo ya no estuvieran presentes.

Sin embargo más allá de la desaparición del casco histórico de la ciudad, los testimonios expuestos permiten comprender en qué modos el trabajo conjunto llevado adelante con la asociación logró pervivir en las prácticas de algunos actores que siguieron siendo miembros activos en las disputas por la construcción de los espacios públicos de la ciudad. Ya sea como agentes políticos –Antonio-, por medio de la especialización académica –Horacio-³⁹, la participación en ONGs o asociaciones profesionales –Alejandra,

³⁸ Otra cuestión importante en el contexto de modificación territorial es que una parte de los técnicos profesionales que desempeñaban sus tareas -tanto para la EBY como para las empresas contratistas- provenían de otros lugares del país y para algunos miembros de la Asociación éstos no podían valorar el patrimonio local porque no “sentían arraigo” con el lugar, no lo conocían ni valoraban los espacios desaparecieron y fueron objeto de modificación.

³⁹ El caso de Horacio es particularmente interesante en torno a su oportunidad de perfeccionamiento. Un grupo de arquitectos italianos fue contratado para asesorar en la puesta en valor del Palacio de López en Asunción y fueron

Lucía y Clara-. Estos itinerarios biográficos han permitido además que aunque con cierta laxitud puedan convocarse en situaciones especiales luego del 2010 cuando fuese necesario. Los actores disponen de un repertorio que implica “el dominio de un código común” (Bourdieu, 2007:96) que les permite reconocerse socialmente en ciertos modos de actuar específicos:

... las empresas de movilización colectiva no pueden tener éxito sin un mínimo de concordancia entre los hábitos de los agentes movilizadores (profeta, líder, etc.) y las disposiciones de aquellos que se reconocen en sus prácticas o sus declaraciones y sobre todo sin la inclinación al agrupamiento suscitada por la orquestación espontánea de las disposiciones. (Bourdieu, 2007:96)

En este sentido se observa para el caso de la APH que la idea de la defensa de los edificios iba de la mano con la preocupación por la historia de la ciudad y el mantenimiento de una especie de identidad local que se vio afectada por los cambios territoriales de acuerdo a la perspectiva de los actores. Hay toda una trama de pensamientos, conocimientos y disposiciones comunes que guían la acción de los miembros del grupo, convirtiéndolos además en agentes movilizadores que generan réplicas (como ecos) en nuevos ámbitos a partir de la experiencia inicial.

invitados a Encarnación a dar una charla sobre el proceso de investigación para la puesta en valor. El responsable de la charla, un arquitecto que preside un Instituto de Alta Formación en conservación en Calabria, Italia, se sorprendió ante el interés mostrado por los presentes (arquitectos y miembros de las asociaciones) y dijo que disponían de becas para realizar maestrías en conservación. Cuando terminó la charla Horacio se acercó y habló sobre su desempeño y participación en la defensa patrimonial, esto lo condujo a obtener una de las becas como arquitecto recientemente egresado. Durante el año y medio que duró su estadía en Italia se mantuvo en contacto con sus compañeros y colaboró con la elaboración de proyecto y propuestas motivadas por quienes habían formado parte de la APH.

VII

Lo que desapareció

A lo largo de este trabajo se hizo hincapié en el proceso de rescate impulsado y llevado a cabo por los integrantes de la APH en relación con la inminente desaparición del casco histórico de la ciudad de Encarnación.

Mientras que la primera Ordenanza Municipal declaraba “Patrimonio histórico” a seis edificios: Ex Aduana, Correos, Ferrocarril, Chimenea de la Fabril, Muelle Viejo, Tumba del Tte. Cnel. Barboza, la siguiente del año 2007 otorgó protección a un total de los 59 edificios públicos y administrativos, residenciales, comerciales, del ferrocarril, equipamientos básicos (de seguridad, educación, etc.) y “sitios” históricos. Todos estos edificios desaparecieron en la ciudad porque estaban por debajo de la cota embalse de 83 msnm.

Lo que desapareció constituía mucho más que simplemente un inventario de los edificios más viejos de la ciudad, sino uno de los sectores más vivos de la región con una enorme actividad comercial y familias que habitaron su espacio durante más de un siglo.

En relación al amparo que otorgaban las ordenanzas, uno de los miembros de la asociación dice, *“los patrimonios para echar parece que pusieron ahí, porque todos los que estaban en la lista, desaparecieron”*. Así, este resguardo normativo concedido a los edificios de la Zona Baja no garantizó su resguardo y uno a uno fueron desapareciendo con el avance de las obras complementarias.

Otra cuestión importante en referencia a la desaparición de los edificios se establece en relación a la propiedad de los mismos. Posterior a la desaparición de La Zona Baja – durante el año 2014- emergió el caso de la chimenea que se encontraba en el centro de Encarnación que pertenecía a la antigua Sodería Oreggioni (ubicada sobre la Avenida Gaspar Rodríguez de Francia), al no encontrarse en el listado de los edificios protegidos en el sector de afectación por la subida del embalse quedó a merced de la decisión de su propietario. Aún pudiendo ser objeto de protección por la Ley N 946/82, cuando se trataba

de predios cuyos propietarios ejercieran cierta influencia social o política, sí la voluntad era demoler, eventualmente esto terminaba sucediendo. Durante mayo de 2014 algunos miembros de la APH, movilizados -aunque ya no en forma orgánica- lograron detener la demolición de la chimenea⁴⁰ durante un breve período mediante la intervención de la Secretaría Nacional de Cultura, “Llegó la SNC se formó una comisión... Hicieron fotos, que esto, que... se llegó a un acuerdo, ‘bueno, no se va más a demoler’”. Pero este acuerdo entre las partes “estuvo vigente, 15 días porque, llegaron 15 días y vino ‘ta, ta, ta, ta... terminamos’ vino una topadora... y hasta ahora están así todos esparcidos los ladrillos”. Para los miembros de la asociación “acá el que tiene más poder político es el que plantea la situación...”

Los miembros de la APH interpelaban tanto a la SNC, como a la Municipalidad de la ciudad ante sucesos como este, la respuesta de la Municipalidad consistía básicamente en señalar que no podían intervenir cuando se trataba de una propiedad privada, la paradoja es que todas las modificaciones edilicias en la ciudad deben estar autorizadas por la Municipalidad, Dice Horacio al respecto: “Llegó un punto donde la Municipalidad nos dice, ‘no, nosotros no podemos hacer nada porque eso es lote privado’. ¡Error! Yo como arquitecto no puedo demoler una pared de una casa que está hecha sin permiso de la Municipalidad...”



Chimenea de la Sodería Oreggioni (en proceso de demolición durante el conflicto)

⁴⁰ De este reclamo también participó otro grupo dedicado a la mantención de la memoria de la ciudad que se había constituyó como Asociación durante el año 2011.

Esta chimenea fue demolida para la construcción de un Hotel en cercanías de la Costanera y de la Playa San José, dada la estratégica ubicación del predio su dueño se deshizo de toda la antigua construcción para dar lugar a su nuevo emprendimiento empresarial. En una nota publicada en el diario ABC Color, la responsable de patrimonio de la SNC divulgó la conversación que mantuvo con el empresario *“está violando la Ley 946/82 ‘De protección de los bienes culturales’. Se lo dije telefónicamente al propietario, pero me respondió que es el dueño y que demolería la chimenea”*⁴¹. Sin embargo la funcionaria también reconocía la existencia de *“lagunas en la legislación”*, pero debido al compromiso asumido declaraba *“no se puede permitir que destruyan un ícono como este”*⁴².

El artículo periodístico también cita las declaraciones del propietario del predio respecto del caso y de las demoras en las obras que financiaba *“Esta es una gran inversión económica, pero si alguien viene y me dice que quiere comprar el predio, pagarme los tres millones de dólares que vale, y preservar la chimenea, yo le vendo”*⁴³. Además afirmaba haber hecho los trámites pertinentes ante la Municipalidad y haber sido autorizado.

De nuevo, al igual que varios años antes con el caso de la Estación, nadie parecía hacerse responsable de definir y mantener una línea de acción con respecto a lo que la misma Ley paraguaya otorgaba valor patrimonial. Aparecían las asociaciones civiles (representadas por algunos sujetos), la Municipalidad (a través de su Dirección de Desarrollo Urbano) y la SNC (con la Dirección de Patrimonio) en una puja que al igual que la vez anterior retrasó la demolición de la chimenea, sólo para permitir que esta se produjera una vez que el interés de la ciudadanía y de los medios se hubiera calmado.

Las palabras de Alejandra cuando reflexionan sobre estas cuestiones son precisas:

“Sí, porque realmente, la cola de la organización, lo que todavía queda y los interesados que quedan dentro de la organización son una piedra en el zapato nomás ya para ellos, porque obviamente como te dije, nosotros sabíamos antes de que

⁴¹ Artículo titulado: “Empresario viola ley, aseguran” Publicado el 22 de mayo de 2014. <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/interior/empresario-viola-ley-aseguran-1247558.html>

Consultado por última vez el 28/09/2016.

⁴² Ibidem.

⁴³ Ibidem.

empiecen el tema de las obras verdad, que ellos querían plantear una ciudad nueva, que ellos, no sé, querían echar todo abajo y bueno, siempre por el tema de que se le salió al paso nomás no hicieron lo que quisieron verdad, bueno, a medias...”

En el proceso de cambio emergieron, vías, caminos, playas, edificios y nuevas formas de transitar el espacio público en torno a un paisaje urbano (Cosgrove, 1985, 2006) eminentemente diseñado por la EBY. La ciudad de Encarnación cuenta actualmente con más de 27 km de costanera y vías costeras que fueron construidos como parte del PTY.

Lo que quedó

Luego del período de Tratamiento Costero (2009-2010) sólo dos edificios quedaron en pie, en el que sería el predio de la playa, ambos estaban en la nómina de la segunda Ordenanza Municipal con los números 17, Molino Harinero San José (en el Sector Comercial) y 42, el Silo M.A.G (en el Sector Ferrocarril), ambos sobre la Avenida Mcal. López y aparecen como objetos de relevancia patrimonial en la norma del 2007.

El Molino Harinero fue construido entre los años 1938 y 1940, originalmente llamado “San Jorge” (De Carlos Buelink), en 1953 lo compra la firma Fassardi Ltda. que cambia su nombre a “La Industrial San José SA.”. En el lugar se procesaba trigo procedente de Argentina, en forma paulatina se incorporó también trigo de producción nacional. Con distintos propietarios funcionó hasta 1989.

El Silo fue construido durante la década del treinta por el Ministerio de Agricultura y Ganadería de Paraguay para almacenar granos, pero nunca llegó a ser utilizado por el estado. Existen varios silos de características similares en Paraguay.

Una tercera edificación apareció también en la escena pública, la chimenea de La Fabril Paraguaya S.A. (41 en la nómina de la ordenanza – Sector Ferrocarril) de 54 metros de altura, instalada cerca del actual sambódromo de la ciudad⁴⁴. La chimenea formaba parte de la que fuera la planta industrial más grande de Itapúa, instalada en 1930 perteneció

⁴⁴ Los Carnavales de Encarnación son los más grandes de Paraguay . Desde hace varias décadas tienen relevancia regional. Con la concreción de las obras viales y de terminación de Yacyretá los carnavales cuentan desde 2014 con un nuevo Sambódromo que es utilizado además como Centro Cívico y Social de la Ciudad durante el resto del año.

originalmente a Bunge & Born. La planta está en desuso desde la década del 80 y fue transferida a Yacretá puesto que formaba parte de la zona de afectación. Lo único que se conservó fue la chimenea que fue recientemente restaurada y está iluminada con luces de colores que hacen referencia a la bandera paraguaya.



El Silo, el Molino y la Playa San José, junto a la Costanera

Las tres construcciones pertenecen a la antigua zona industrial de la ciudad, ubicada en una posición estratégica que permitía la vinculación con Posadas a través del Río Paraná y con el resto del país a través de su cercanía con las vías del Ferrocarril Carlos Antonio López.

En relación a esta zona el Plan Turístico de Encarnación (2013-2018) sostiene que:

En el sector de la Playa San José, los proyectos a ejecutarse son un muelle con casilla de control, ubicado en la zona aledaña al predio del Silo y al predio del Molino. También se prevé la reestructuración del Silo y del Molino San José, aunque estas obras se encuentran en etapa de estudio y análisis. En este sector también se

localizaría la reconstrucción de la Estación del Ferrocarril, además de cuatro módulos de servicios, para cantina y sanitarios, aproximadamente unos 50 sanitarios, según la demanda que se presentó en el periodo de temporada alta (verano 2011-2012). Así también este sector contará con un edificio para oficina de informaciones turísticas además de enfermería. (Plan Estratégico de Desarrollo Turístico de Encarnación, 2013:30)

El Silo, el Molino y la Chimenea de la Fabril aparecen como parte integrante de este sector de desarrollo turístico de la ciudad (2011 en adelante) y únicos representantes de Encarnación a principios del siglo XX, es de uso común la expresión “*íconos*” para referirse a ellos, tanto coloquialmente como en el discurso de los medios de comunicación.

Sin embargo para los miembros de la asociación, la relevancia de estas edificaciones, es menor en términos relativos a la de otros edificios públicos, con mayor valor arquitectónico y ciudadano. Según los integrantes de la APH si bien el Silo y el Molino estaban protegidos por la Ordenanza Municipal del 2007 prevalece la idea de que el único motivo por el que quedaron en pie fue porque la *“situación topográfica, o sea la altura a la que se encontraban estos edificios no se veían afectados en cuanto al embalse, o sea al agua, solamente estaban afectados por las obras complementarias, tenía que pasar la costanera...”*. De hecho, la saliente de tierra en la costa del río conformada por el área adonde estaban asentados ambos edificios era necesaria para la ejecución de las obras de costanera y playa y estas edificaciones le proveyeron de un marco al espacio de otro modo vacío y contribuyeron a brindar cierta identificación local a lo que de otro modo se convertía en un espacio deslocalizado.

Para los integrantes de la APH la permanencia del Silo y el Molino fue una decisión política de *“dejarles algo”* a los encarnacenos, porque tanto sus miembros, como la ciudadanía y los medios manifestaban preocupación por la desaparición total de los edificios. Porque además con ello no se modificaba ni la traza ni el carácter de las obras complementarias. Algo así como *“ ‘vamos na a recuperar esto y esto porque justo ahí va a estar la costanera y va a quedar lindito’, estos edificios no tenían casi valor pero ellos decidieron...”*

Sin embargo, según el testimonio de un docente de la formación de arquitectura de la Universidad Católica, la decisión de dejar esos edificios en pie la tomó un arquitecto que dirigía las obras de una de las contratistas que tenía asignado el paquete de obras en esa zona. Para él la decisión tuvo más que ver con una posibilidad habilitada por el contexto mismo de las transformaciones urbanas *“tomó esa decisión de no tocar, justo esa porción de tierra hace como un espigón natural. Por eso surge la playita famosa, una lengua que penetra al lago actualmente y justamente sobre esa lengua de tierra que quedó están los dos patrimonios.”*

Más allá de las voluntades individuales en pugna, es claro que tanto la EBY como el Municipio capitalizaron este espacio para construir consenso sobre la situación patrimonial en la ciudad. Sumaron a estos la réplica de la desaparecida Estación de Trenes a la que dan un uso cultural en un contexto que se presenta como recreativo y turístico, no sólo para los encarnacenos sino para el país en general y toda la zona fronteriza.

A principios de 2012 representantes de la Municipalidad manifestaron su intención de demoler el Silo y el Molino aduciendo que no disponían de fondos para el mantenimiento de los edificios que se estaban deteriorando por el agua acumulada en sus cimientos. Dado que los edificios quedaron a un nivel más bajo que el de la costanera, se utilizaba esto como argumento para *“demolerlos, rellenar el suelo y reconstruirlos”*⁴⁵.

⁴⁵ En un artículo periodístico (12/01/2012) aparece representada esta situación, a través de las declaraciones del Director de Obras de la Municipalidad: *“Báez reconoce que la posición municipal respecto a esos patrimonios edilicios no tiene consenso ciudadano y además tropieza con la resistencia de varias asociaciones culturales y de rescate y preservación patrimonial, pero argumenta que tales edificios “siempre van a tener problemas de filtración de agua, por lo que lo más conveniente es demolerlos, rellenar el suelo y volver a levantarlos”*”. Fuente: <http://www.paraquay.com/interior-nacionales/comuna-quiere-demoler-iconos-de-la-nueva-costanera-encamacena-78867> Consultado por última vez el 30/09/2016.



El Silo, el Molino, la Costanera y la Playa San José.

Pero los reclamos de la población hicieron que la comuna desistiera de la iniciativa y tiempo después convocara un concurso de ideas de intervención para la restauración ambos edificios. El concurso no fue vinculante, así que sus resultados no implicaban que el proyecto ganador fuera realizado.

El proyecto-idea premiado modificaba la estructura de los edificios que serían puestos en valor, por lo que no podía ser llevado a cabo sin las correcciones que garantizaran que la intervención no modificara las características originales de los edificios. Así el proyecto fue entregado a la EBY y luego revisado por la SNC, hasta finales de 2014 esa era aún la situación. Finalmente los trabajos de restauración fueron llevados adelante durante el 2015 por una subcontratista del Consorcio Paraguayo Costero, que estuvo a cargo de la puesta en valor de los tres edificios: el Silo, el Molino y la Chimenea de la Fabril.

Con respecto a la discusión de que destino debían tener estos espacios, que se pretendían refuncionalizar como museo o espacio cultural, la Municipalidad proyectaba que el desarrollo estuviera orientado a fomentar la actividad turística en este sector, señalaban que “se priorizarían a *“los inversores locales, y los proyectos que tengan que ver con desarrollo hotelero, gastronomía y todo otro servicio que guarde relación estrecha con el turismo y el uso del río”*”.⁴⁶

Enfrentados con el hecho de que estos eran los únicos edificios que permanecieron los miembros de la APH, empezaron a tomarlos como referencia pero con una visión distinta a la que planteaban los gestores del espacio urbano:

“El Silo es una construcción civil específica para ese uso, un lugar (...) pensado y destinado a acopiar, no podés convertirle en demasiadas cosas y ví cada propuesta medio traída de los pelos de algunos colegas. Nosotros otra vez insistimos, bueno, nos rescataron el Silo y el Molino a partir de ahí nosotros le tomamos al Silo y el Molino como una insignia como antorcha, bueno, esto es parte de nuestra lucha.”

Los miembros de la APH entienden que con el paso del tiempo los modos de representar la ciudad han ido cambiando, Horacio dice que primero la “*postal*” fue el muelle, luego el ferrocarril, después del Puente Internacional (Enc.-Pos.) y a partir del 2010 la representación está dada por la Playa San José, el Silo y el Molino. Este espacio “*Quedó como un hito de Encarnación también porque cuando se quiere verdad, se puede y cuando empezó el boom (turístico) de Encarnación es como que quedaron ahí dos edificios no tan emblemáticos...*”, pero ante la amenaza de su probable desaparición empezaron a ser objeto de representación por la ciudadanía y convertirse en la imagen más relevante de la ciudad.

Esta idea de ícono, hito, insignia o postal de la ciudad para referir al Silo y Molino aparece también en el Plan turístico, los edificios forman “parte de la playa de Río Llamada San José siendo una de las postales fotográficas de la ciudad” (Plan Estratégico de Desarrollo Turístico de Encarnación, 2013:52). Esta representación de los dos monumentos como un rasgo diferenciador de la ciudad fue uno de los argumentos más importantes esgrimidos para exigir su puesta en valor.

⁴⁶ Fuente: <http://www.paraguay.com/interior-nacionales/comuna-quiere-demoler-icenos-de-la-nueva-costanera-encarnacion-78867> Consultado por última vez el 30/09/2016.

Está presente la idea de que sin El Silo y el Molino la ciudad quedaría sin ningún elemento que la caracterizara

...de repente contar con una ciudad con 27 km de costanera con todas nuestras calles asfaltadas, alumbrado, que se yo... un montón de cuestiones pero que al final de cuentas podría ser una ciudad que esté acá al sur del Paraguay o esté allá al norte o esté en la mitad de la Argentina o hacia el noreste del Brasil, ¿por qué?, porque no tiene una identidad que le identifique verdad, esa es la cuestión que nosotros buscamos.

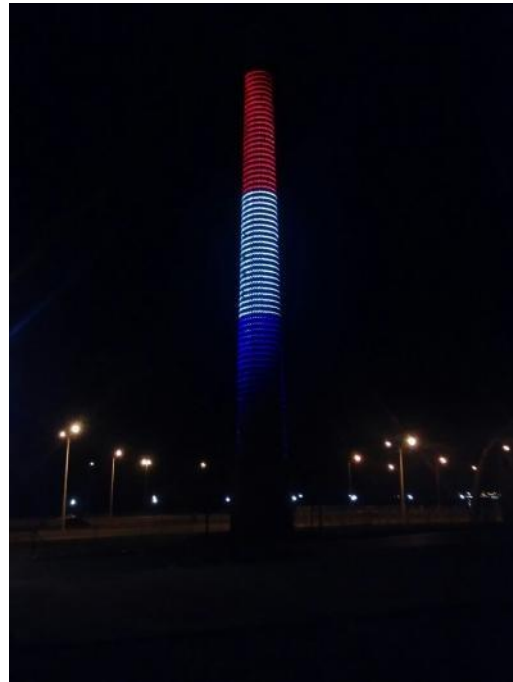
Así, la transformación del espacio costero en Encarnación constituyó un nuevo paisaje urbano homogeneizado, muy similar al que se observa en la Costanera de Posadas o incluso en Asunción, con la nueva costanera y la modificación de la costa de la ciudad que aún está en marcha en la capital del país.

En este sentido los tres objetos preservados en la ciudad de Encarnación otorgan cierta particularidad a la costa de la ciudad con la adición de la réplica de la Estación de Trenes al sistema de representación, la nueva encarnación se erige sobre aquellos elementos que aún no ha conseguido borrar. El espacio costero recrea la cualidad del paisaje por la cual es posible combinar

Elementos no relacionables o incluso dialécticamente opuestos: proceso y forma, naturaleza y cultura, tierra y vida. El paisaje expresa la idea de que su combinación es –o debería ser– equilibrada y armoniosa, y que esa armonía es visible geográficamente. Equilibrio y armonía comportan valores morales positivos, de modo tal que un paisaje sin forma parezca algo así como una contradicción (Cosgrove, 2006:7)⁴⁷

Estas formas de representar Encarnación toman ciertos elementos del pasado para proyectar una nueva ciudad en la que, el turismo y la recreación, en contacto con el río sea la mayor atracción, pero vacían los sentidos históricos de representación de la ciudad presentándolos bajo el denominador del imperativo del progreso.

⁴⁷ Traducción propia: "landscape's capacity to combine incommensurate or even dialectically opposed elements: process and form, nature and culture, land and life. Landscape conveys the idea that their combination is – or should be – balanced and harmonious, and that harmony is visible geographically. Balance and harmony carry positive moral weight, so that a disordered or formless landscape seems something of a contradiction." (Cosgrove, 2006:7)



La Chimenea de la Fabril. A la izquierda antes, a la derecha después de su restauración

Conclusiones: Apuestas para continuar

*Pero no sé, yo creo que no, no hay nada para mostrar...
pero por lo menos hay para contar*

Clara

A lo largo de este trabajo he realizado una aproximación a un proceso de recuperación patrimonial llevado a cabo por los miembros de una asociación para la defensa del patrimonio histórico de la ciudad de Encarnación. Para poder emprender esta tarea precisé también reconocer en parte el conjunto de transformaciones territoriales que llevaron a un grupo de ciudadanos a actuar en defensa de los edificios de la antigua Zona Baja durante los años 2009 y 2010 y a seguir conectados para intervenir en los procesos de modificaciones urbanas en los años siguientes.

Estas grandes transformaciones fueron puestas en marcha por la Entidad Binacional Yacyretá como parte de su Plan de Terminación que permitió a la presa funcionar en su capacidad máxima de generación de energía. Este proceso involucra a los proyectos políticos de Argentina y Paraguay y no puede ser comprendido sin tener en cuenta tanto la política bilateral, como la política energética, los tratados y el mercado común que involucra el desarrollo de la región y la apuesta por la generación de energía hidroeléctrica de la cual la binacional Yacyretá es sólo un ejemplo.

Asimismo fue necesario recuperar la legislación más relevante sobre patrimonio y políticas culturales en Paraguay para poder analizar el proceso y las formas en las que el estado nacional y el municipio de la ciudad operaron sobre las normas vigentes y su aplicación en el proceso de desaparición del casco histórico de la ciudad y de casi la totalidad de los edificios y monumentos protegidos por leyes y ordenanzas.

El apartado siguiente revisó las condiciones de emergencia del grupo que se constituyó luego como la APH, nacido a partir de una serie de debates en una red social en internet y puso de relieve las disputas iniciales que se plantearon estos ciudadanos en el momento de la elevación de la cota de afectación y la realización de las obras del tratamiento costero que implicó la desaparición del Muelle de la ciudad y las primeras

demoliciones. Estas primeras acciones fueron retratadas en el weblog de la asociación y varias de las publicaciones en este soporte son analizadas en la investigación como una semblanza de la propuesta inicial de la asociación y la preocupación que motivó a los agentes movilizadores.

A continuación se reconstruyó el proceso que llevó a la demolición de la estación de trenes de la ciudad como un acontecimiento que permite dar cuenta a cabalidad de la labor del grupo de la APH y la intervención de los agentes institucionales encargados de las modificaciones – EBY y empresas contratistas- y de los encargados de la supervisión y control de las mismas – Municipalidad, SNC-, la presencia de otros agentes que reclamaban durante la ejecución de las obras del tratamiento costero y los medios de locales comunicación –radio y televisión- y nacionales –periódicos-. La ocurrencia de este episodio llevó a la disolución paulatina del grupo, porque la recuperación fue protagonizada por ellos y el edificio de la Estación era el que contaba con mayor resguardo patrimonial, por lo cual depositaron en él la mayor de las expectativas.

En el siguiente apartado trabajé las relaciones entre la lógica de los bienes culturales, el patrimonio y su imbricación en las cuestiones identitarias, para comprender como el grupo de la APH sostiene un conjunto de reclamos que van más allá del simple “*apego a lo material*” para transformarse en un cuestionamiento sobre el cambio de los modos de comprender y habitar la ciudad y todo el entorno regional. Ese es el puntapié para ingresar a los modos en que los miembros de la asociación llevaron adelante sus acciones y construyeron conocimientos compartidos no sólo sobre cómo recuperar los edificios sino sobre los modos de agencia colectiva y labor conjunta que les permitieron seguir trabajando para la comunidad incluso después de que la experiencia de la APH hubiera terminado.

El último pasaje del texto está constituido por el relato de lo que desapareció y lo que quedó en la zona costera de la ciudad y sobre como los miembros del grupo significan estos espacios a la luz de las modificaciones, las posibilidades y limitaciones de las que han sido objeto y con las cuales debieron operar a lo largo de estos años. Esto implica un cambio en el paisaje urbano y una homogenización en los modos de representar el espacio costero – con respecto a la ciudad de Posadas-, así el Silo, el Molino y la Chimenea de la Fabril se presentan como objetos remanentes que actúan como diferenciadores en la ciudad

de Encarnación. Hablan en alguna medida de lo que existió antes en ese lugar en tanto espacio productivo e industrial, pero no pueden recobrar toda la vida de la Zona Baja como centro administrativo y comercial de la ciudad, como barriada y centro del mercado regional y fronterizo con Posadas.

Los fenómenos presentados en esta monografía son partes de una investigación mayor y serán retomados, trabajados y analizados en profundidad en la tesis de doctorado, en la que pretendo explorar los modos de construir y representar la ciudad, así como los modos de construir relatos sobre lo local en una época en la que todo conduce a pensar en la primacía de los relatos globales o deslocalizados, esta tensión está presente en el espacio, el paisaje y las configuraciones de Encarnación.

El camino de esta investigación propone profundizar en las visiones sobre ciudad, territorio, turismo y desarrollo entendidos como procesos sociohistóricos que vinculan lo que ocurre en un espacio o ámbito social determinado con procesos más amplios que se dan a escala transnacional. El abordaje multiescalar permitirá seguir poniendo en diálogo las visiones de los actores involucrados con las transformaciones⁴⁸ y los procesos regionales y globales.

La reestructuración urbana señalada que se produce mediante la “destrucción creativa” (Harvey, 2008:33) involucra el desplazamiento poblacional y el rediseño de los espacios. De hecho, los procesos de renovación urbana aunque intenten borrar las huellas del espacio anterior que los engendró, son lentos y dolorosos y es tarea de quienes vivimos y trabajamos en estos espacios recuperar los relatos que dan sentido a la experiencia de la ciudad vivida.

Estas políticas socioespaciales que precisan destruir espacios para construir espacios nuevos, involucran la relación entre progreso y conservación como términos contrapuestos, quienes protestan contra la destrucción de los espacios fueron percibidos como grupos que “atajan el progreso” y los agentes encargados de los procesos de modernización señalaron

⁴⁸ Hacia finales de 2016 estas disputas en el caso encarnaceno están puestas en escena por dos propuestas de ciudad, una “sustentable” (con la elaboración de un plan territorial durante 2015-2016) y otra la del “parque temático” (propuesto en 2016 por inversores y con el apoyo de un sector político-gubernamental) con respecto a cuál es el destino de los terrenos recuperados mediante el tratamiento costero que ahora pertenecen a la Comuna.

“para que quieren esta porquería” o “ya le hicimos un edificio nuevo” y el estado, encargado de fiscalizar las obras, “no daba abasto” porque la Municipalidad no disponía de recursos suficientes para estar presentes en la totalidad de las obras que se llevaron a cabo durante el tratamiento costero.

Como lo señala Cosgrove, términos como, “protección, conservación, sostenibilidad” (Cosgrove, 2006:18 –Traducción propia) muestran la contradicción inherente de la modernidad, “la creencia en el mejoramiento y el progreso genera su opuesto en la ‘tradición’” y lo que esta última crea conlleva un “sentido de pérdida comúnmente interpretado como un signo de mayor alienación existencial” (ibídem.)

Hablar de los cambios en Encarnación en relación al movimiento generado por la APH implica reconocer este racimo de disparidades, paradojas y contradicciones ideológicas, que se debaten entre lo residual y lo emergente (Williams, 1980) entre lo que los agentes proponían -cómo recuperaríamos nosotros- y aquellos objetos que efectivamente quedaron como bienes patrimoniales –lo que nos rescataron-. En este movimiento surgen nuevas formas de vivir la identidad, de relatar las historias y de habitar la ciudad como espacio de existencia.

Bibliografía

- Anderson, Benedict (1993) *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Arach, Omar (2005) *Río Revuelto, Desempeño y trayectoria de una organización ambientalista paraguaya en la oposición al Proyecto Hidroeléctrico Yacyretá (1991 - 2000)*. Tesis de Doctorado en Antropología Social. Posadas, PPAS.
- Arán, Pampa Olga (2006) *Nuevo diccionario de la teoría de Mijaíl Bajtín*. Córdoba, Ferreyra Editor.
- Barth, Fredrik (2000) *O guru, o iniciador e outras variações antropológicas*. Rio de Janeiro: Contra Capa Livraria.
- Barth, Fredrik (2005) *Etnicidade e o conceito de cultura*. Revista *Antropolítica*, n. 19. pp.15-30.
- Bartolomé, Leopoldo (Comp.) (1985) “Introducción: Las relocalizaciones masivas como fenómeno social multidimensional”. *Relocalizados: Antropología social de las poblaciones desplazadas*.
- Bartolomé, Leopoldo (1999). *Combatiendo a Leviatán. La articulación y difusión de los movimientos de oposición a los proyectos de desarrollo hidroeléctrico en Brasil (1985-91)*. *Desarrollo Económico*, 39 (153), 77-102.
- Bartolomé, L. y Christine M. Danklmaier (2000) “The experience with dams and resettlement in Argentina Displacement, resettlement, rehabilitation, reparation and development” *WCD Thematic Review*, 1.
- Bartolomé, Miguel Alberto (2006) “Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en las poblaciones indígenas”. *Avá* N° 9 /Agosto 2006, pp 28-48.
- Bartolomé, Miguel Alberto (2008) *Procesos interculturales: antropología política del pluralismo cultural en América Latina*. México. Siglo XXI editores.
- Bourdieu Pierre (1987) “Los tres estados del capital cultural”. En: *Sociológica*. UAM – Azcapotzalco. México. Vol. 2 N° 5. pp. 11-17.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Boyd D. y N. Ellison (2008) “Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship”. *Journal of Computer-Mediated Communication* 13, pp. 210–230.

Brites, Walter Fernando (2009) Ponencia: “La costanera y los barrios de población relocalizada. Transformación urbana y distinción socio-espacial en la ciudad de Posadas, Argentina”. CONICET-UNaM. Programa de Post-grado en Antropología Social (PPAS). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Brites, Walter y María Rosa Catullo (2015) Grandes proyectos hidroeléctricos. Un análisis de los efectos sociales y urbanos de las represas de Salto Grande y Yacyretá. Ponencia presentada en: XI Reunión de Antropología del Mercosur, 30 de noviembre al 4 de diciembre de 2015, Montevideo, Uruguay.

Catullo, María Rosa (2006) Ciudades relocalizadas: Una mirada desde la antropología social. Buenos Aires. Biblos.

Catullo, María Rosa y Marta Roa (2008). “Grandes Proyectos, patrimonio e identidad (Ciudad Nueva Federación, Argentina)”. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas. Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-080/465>

Correia, Mariana (2007) Teoría de la conservación y su aplicación al patrimonio en tierra. Revista Apuntes Vol. 20 Número 2 (202-219).

Cosgrove, Denis (1985) “Prospect, Perspective and the Evolution of the Landscape Idea” Transactions of the Institute of British Geographers Vol. 10, No. 1, pp. 45-62

Cosgrove, Denis (2006) “Modernity, Community and the Landscape Idea”. Journal of Material Culture July 2006 11: 49-66. Disponible en:

<http://www.sscnet.ucla.edu/geog/downloads/418/46.pdf>

De Certeau, Michel (1995) La toma de la palabra y otros escritos políticos. México. Universidad Iberoamericana.

De Certeau, Michel (1999) “La belleza de lo muerto: Nisard”, (en colaboración con Dominique Julia y Jacques Revel) en La cultura en plural, Buenos Aires, Nueva Visión.

Eriksen, Thomas H. (1991) The cultural contexts of ethnic differences. Man. Londres, v. 26, n. 1 pp. 127-144.

Friese, S. (2011). Using ATLAS.ti for Analyzing the Financial Crisis Data. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 12(1). Retrieved from <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1632>

Gorosito Kramer (2000) Monumentos Jesuíticos de Misiones (Argentina): disputas sobre el patrimonio. Proyecto de Investigación “Misiones jesuíticas. Patrimonio y Nación”

Secretaría de Investigación y Postgrado Universidad Nacional de Misiones. Disponible en:
http://www.equiponaya.com.ar/congreso2000/ponencias/Ana_Gorosito.htm

Guber, Rosana (2004) El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires. Paidós.

Gutiérrez, A. (1995). Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales. Posadas: Editorial Universitaria.

Harvey, David (2008) “El derecho a la ciudad”. *New Left Review* (en español) NLR 53, pp. 23-39

Hwang, S. (2008). Utilizing Qualitative Data Analysis Software A Review of Atlas.ti. *Social Science Computer Review*, 26(4), 519–527.
<http://doi.org/10.1177/0894439307312485>

Jameson, Fredric (1984) Periodizing the 60s. En: *Social Text*, No. 9/10, The 60's without Apology (Spring - Summer, 1984), pp. 178-209

Jameson, Fredric (1991) Ensayos sobre el posmodernismo. Buenos Aires. Ediciones Imago Mundi.

Jokilehto, Jukka (1999). A History of Architectural Conservation. Boston & Oxford, England: Butterworth-Heinemann.

Larios Villalta, Carlos (2009) manual de criterios de restauración para la arquitectura prehispánica. Preparado para el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales PDCRBM. Guatemala.

Muraca, Matías (2010) Hegemonía, dialéctica de la diferencia. En: Rinesi et al (compiladores) Si éste no es el pueblo. Hegemonía, populismo y democracia en Argentina.

Plan Energético Nacional (Período 2004-2008) Daniel Cameron, Secretario de Energía. Boletín Energético N°12.

Plan Estratégico de Desarrollo Turístico de Encarnación 2013-2018 (2013) Dirección General: Ing. Hildegardo González. Universidad Nacional de Itapúa – Municipalidad de Encarnación - Secretaría Nacional de Turismo.

Prats, Llorenç (2004). Antropología y Patrimonio. Barcelona. Ariel.

Prats, Llorenç (2005) Concepto y gestión del patrimonio local. En: Cuadernos de Antropología Social N° 21, pp. 17-35, FFyL – UBA.

Puccinelli Orlandi, Eni (1994) Discurso, imaginário social e conhecimento. Em Aberto, ano 14, n.61, jan./mar. Pp. 53-59. Brasília.

Radovich, Juan C.; Alejandro Balazote y Daniel Piccinini (2012) *Desarrollo de represas hidroeléctricas en la Argentina de la posconvertibilidad*. Pp.43 - 61. Revista Avá N° 21. Posadas, Diciembre de 2012.

Ribeiro Gustavo Lins (1999) *Capitalismo Transnacional y Política hidroenergética en la Argentina. La represa de Yacyretá*. Posadas, Editorial Universitaria de Misiones.

Ribeiro, Gustavo Lins (2002) *El Espacio-Público-Virtual*. Serie antropología 318. Universidad de Brasilia. Disponible en:

<http://www.dan.unb.br/images/doc/Serie318empdf.pdf>

Ribeiro, Gustavo Lins (2003) *Postimperialismo. Cultura y política en el mundo contemporáneo*. Barcelona, Editorial Gedisa.

Ribeiro, Gustavo Lins (2007) *Poder, redes e ideología en el campo del desarrollo*. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.6: 173-193, enero-junio 2007.

Rotman, Mónica y González de Castells, Alicia Norma (2007) “Patrimônio e cultura: Processos de politização, mercantilização e construção de identidades” En: *Antropologia e patrimônio cultural: Diálogos e Desafios contemporâneos* / organizadores Manuel Ferreira Lima Filho, Jane Felipe Beltrão, Cornelia Eckert. Associação Brasileira de Antropologia. Blumenau: Nova Letra.

Rotman, Mónica B. (2015). “Procesos patrimoniales: Redefiniciones, dinámica y tensiones de la contemporaneidad” En: *Revista Quehaceres*. Número 2. Pp. 11-26. Revista del departamento de Ciencias Antropológicas. FFyL – UBA.

Santos, Milton (2008) *Técnica, espacio, tempo. Globalizacao e o meio Técnico-científico-informacional*. San Pablo, EDUSP.

Secretaría de Cultura de la Nación (2015) *Mandu'a*. Asunción. Accedido 14-01-2016:

<http://www.cultura.gov.py/lang/es-es/documentos/mandua-2015/>

Strauss, Anselm; Corbin Juliet (2002) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín. Editorial Universidad de Antioquía.

Tini, María Natalia (2010) *La relación de Argentina-Paraguay durante 2003-2009: cambios de gobiernos, de partidos, pero sin cambios en el bilateralismo* (pp, 103-105) En: Soler, Lorena (Coord) *Observatorio Latinoamericano 2. Dossier Paraguay*. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. FSOC, UBA. Buenos Aires.

Velázquez Moreira, Vladimir (2012) *Crónica y análisis de las políticas culturales del Paraguay: Entre la alternancia, el bicentenario y el quiebre democrático*. Serie Boletín de Gestión Cultural, N° 1, Barcelona.

Velho, Gilberto. (2006). Patrimônio, negociação e conflito. *Mana*, 12(1), 237-248.

<https://dx.doi.org/10.1590/S0104-93132006000100009>

Wenger, Etienne (2000) “Communities of Practice and Social Learning Systems” *Organization*, Volume 7(2): 225–246.

Wenger, Etienne (2001). *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.

Williams, Raymond (1980) *Marxismo y Literatura*, España, ed. Península.

Williams, Raymond (1992) *Historia de la Comunicación Vol. 2. Capítulo 4. “Tecnologías de la comunicación e instituciones sociales”*. Barcelona, Bosch.

Zamorano, Mariano (2012) *Cuadernos de Observación en Gestión y Políticas culturales*. Serie Boletín de Gestión Cultural, N° 1, Barcelona.

Fuentes Utilizadas:

Declaraciones Internacionales:

UNESCO (1972) *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. Paris, 21 de noviembre de 1972. Disponible en: http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=13055&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

UNESCO (1982) *Declaración de México sobre las Políticas Culturales*. Conferencia mundial sobre las políticas culturales. México D.F., 26 de julio - 6 de agosto de 1982. Disponible en:

http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf

Leyes

Ley de Protección a los Bienes Culturales. N° 946/82 (1982) República del Paraguay.

Disponible en:

<http://www.cultura.gov.py/lang/es-es/2011/05/ley-de-proteccion-a-los-bienes-culturales-n%C2%BA-94682/>

Ley N° 1231/ 86 Que aprueba y ratifica la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural (1986). República del Paraguay. Disponible en:

<http://asuncioncentrohistorico.com/docs/ANEXO%208-7-2-%20DOCUMENTACION%20ESCRITA/OTROS%20DOCUMENTOS/N-%20Ley%201231-86-%20RATIFICA%20CONVENCION%20PROTECCION%20PATRIM.pdf>

Ley Nacional de Cultura N° 3051/06 (2006) República del Paraguay. Disponible en:

<http://www.cultura.gov.py/lang/es-es/2011/05/ley-nacional-de-cultura-n%C2%B0-305106-2/>

Ordenanzas Municipales:

Ordenanza 38/2003 “Por la cual se declara como “monumento histórico”, “monumento a las víctimas del ciclón del 20 de setiembre de 1926”, “monumento natural histórico” y “patrimonio cultural” de la ciudad de Encarnación, a edificios antiguos y elementos comunitarios existentes en esta ciudad”. Periodo 2001 – 2005. Municipalidad de Encarnación, Paraguay.

Ordenanza (18/2007) “Por la cual se establece el rescate y conservación de edificios, elementos y/o sitios arqueológicos, arquitectónicos, históricos y otros correspondientes al patrimonio cultural de la ciudad de encarnación situados en la zona de afectación por el embalse de la represa Yacyretá”. Periodo 2006 – 2010. Municipalidad de Encarnación, Paraguay.

Fuente de las imágenes extraídas de Internet

(Consultadas por última vez el 27/10/16)

Antigua Estación de Ferrocarril de Encarnación

<http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=1649144>

Réplica de la Estación de Ferrocarril (Vista nocturna iluminada)

<http://playasanjose.com.py/v1/index.php/inauguracion-de-la-replica-de-la-estacion-del-ferrocarril/>

Chimenea de la Sodería Oreggioni (en proceso de demolición durante el conflicto)

<http://www.cultura.gov.py/lang/gu/2014/06/acuerdan-paro-momentaneo-de-demolicion-de-chimenea-de-encarnacion>

El Silo, el Molino, la Costanera y la Playa San José.

<http://patrimonioidustrialarquitectonico.com/category/restauracion-y-reutilizacion>

La Chimenea de la Fabril. (imagen de la izquierda)

<http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=644185&page=96>